

---

---

**PAU CASALS EN SUS DOCUMENTOS (SELECCIÓN) ET AL.:  
REINA MARÍA CRISTINA, MANUEL DE FALLA, ALBERT EINSTEIN,  
JOHN FITZGERALD KENNEDY, WYSTAN HUGH AUDEN... (II)**

**IN PAU CASALS' DOCUMENTS (SELECTION) ET AL.:  
QUEEN MARÍA CRISTINA, MANUEL DE FALLA, ALBERT EINSTEIN,  
JOHN FITZGERALD KENNEDY, WYSTAN HUGH AUDEN... (II)**

**Enrique Téllez•**

*El culto a la música y el amor al prójimo han sido inseparables para mí, y si el primero me ha proporcionado los goces más puros y más intensos, el segundo me ha dado la paz del espíritu incluso en los momentos más tristes.*

*Cada día estoy más convencido de que toda gran obra ha de fundarse en la bondad y la fuerza moral. Es posible que alguien considere anticuadas estas palabras. Son la verdad; por lo menos, "mi verdad".*

[The cult of music and love of one's fellow have been inseparable for me, and if the first has provided me the most pure and intense enjoyments, the second has given me the peace of the spirit even in the saddest moments.

Each day I'm more and more convinced that every big work has to be founded in goodness and moral strength. It is possible that someone considers that these words are old-fashioned. They are the truth; at less, "my truth"].

Pau Casals<sup>1</sup>

**IV. 1 DE ABRIL DE 1939. FINALIZA LA GUERRA CIVIL: SE ALZA UNA VOZ EN EL EXILIO REPUBLICANO (JUNTO A OTRAS MUCHAS VOCES) EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD EN ESPAÑA**

TODO exilio revela siempre la densidad cultural de un país: y la de España, en 1936, era la más alta de toda su historia. Porque el medio siglo 1886-1936 es, sin duda alguna, la

---

\* Profesor de la Universidad de Alcalá (Director del Aula de Música y de *Quodlibet*) y Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Este artículo es continuación del publicado por el autor en *Quodlibet*, 58, 1 (2015), pp. 81-123. Reiteramos nuestra dedicatoria y agradecimiento a las personas e instituciones citadas en dicho artículo, reconocimiento que hacemos extensivo a Lourdes Prades Artigas en representación de todo el equipo de la Biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona (BPR-UB).

<sup>1</sup> Corredor, José M.ª, *Pablo Casals cuenta su vida. Conversaciones con el maestro*, Barcelona, Juventud, 1975, p. 290. En lo sucesivo, citaremos este texto como *Conversaciones*. Esta edición presenta algunos contenidos complementarios a la primera, en francés, de 1955, con objeto de actualizarla. Consúltese, Corredor, Josep M.ª, *Conversations avec Pablo Casals*, París, Albin Michel, 1955. Citaremos esta primera edición como *Conversations*.

Recepción del artículo: 23-VI-2016. Aceptación de su publicación: 30-IX-2016.

segunda “Edad de Oro” de la cultura española. Recordemos que se inició con la obra maestra de Galdós, *Fortunata y Jacinta*, y se cerró con la muerte de Unamuno en 1936. Y que a ese medio siglo pertenecen también [Joan] Maragall y Menéndez Pelayo, Manuel de Falla y [Pau] Casals, Gaudí y Pablo Picasso, Ortega y Gregorio Marañón, Pedro Salinas y Jorge Guillén, Menéndez Pidal y Federico García Lorca –pero asimismo el matemático Eduardo Torroja, el físico Blas Cabrera y, por supuesto, Santiago Ramón y Cajal–. En suma, aunque se acentuara en 1906 el mérito excepcional de Cajal –al recibir el premio Nobel de Medicina– hay, en ese medio siglo, un número significativo de nombres españoles de rango equiparable al de otros europeos en sus respectivas disciplinas científicas. Y hacia esos españoles, hacia su notable papel en la elevación cultural de España entre 1886 y 1906, dirigía Unamuno la atención de sus lectores en un artículo de 1912:

“La España nueva, la España renaciente, reconfortada con las brisas de Europa, es la España del trabajo metódico, serio, abnegado y positivo”<sup>2</sup>.

Buena parte de los artistas, escritores y científicos citados por el historiador Juan Marichal se vieron obligados a interrumpir, temporal o definitivamente, su trabajo en España a partir de julio de 1936. El destino de todos y cada uno de ellos estuvo marcado, en mayor o menor medida, por el desarrollo de la guerra civil y por el papel desempeñado individualmente ante dicho conflicto. La derrota de la república impidió la consolidación de un ambicioso proyecto a escala nacional que perseguía la modernización del país, la mejora del sistema educativo, la extensión de la cultura al conjunto de la sociedad y el impulso de la investigación científica.

Dicho proyecto regenerador había encontrado en las aulas de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) el epicentro de un complejo entramado asociativo que aglutinó a buena parte de los docentes, creadores e investigadores que formaron parte de la constelación de personalidades implicadas en la creación del marco social adecuado que propiciara un cambio profundo en España<sup>3</sup>. El carácter dinamizador de la educación como elemento de transformación social, que había sido sustentado tanto por Joaquín Costa como por Francisco Giner de los Ríos junto a una pléyade de entusiastas seguidores, se truncó, en primer lugar, por la ruptura provocada por el inicio de las hostilidades en julio de 1936 y, en segundo lugar, por su desenlace con la derrota del Gobierno de la Segunda República.

<sup>2</sup> Marichal, Juan, “El pensamiento español transterrado (1939-1979)”, en *Cultura, sociedad, política en el mundo actual*, (Univ. Internacional Menéndez Pelayo), Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (Nuevos Cuadernos de la Magdalena), 1981, p. 125 [p. 1 de la Separata]. Contiene la siguiente dedicatoria: “A la memoria de mi maestro José Gaos”. Un asterisco junto al título citado nos conduce, a pie de página, a la siguiente aclaración: “Texto de la conferencia pronunciada el 1 de agosto de 1980”.

<sup>3</sup> Véanse, entre otros, VV.AA., *La Institución Libre de Enseñanza y Francisco Giner de los Ríos: nuevas perspectivas*, 3 vols., Madrid, Fundación Francisco Giner de los Ríos (Institución Libre de Enseñanza) con Acción Cultural Española, [2012]; García-Velasco, José (ed.), *Redes internacionales de la cultura española, 1914-1939*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2014; y Hoyos Puente, Jorge de, *¡Viva la inteligencia! El legado de la cultura institucionista en el exilio republicano de 1939*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.

La instauración de la República nunca hubiera tenido lugar a no ser por la generalizada transformación de la sociedad y la cultura españolas en la generación precedente<sup>4</sup>.

El mero intento de cuantificar “la densidad cultural” del “pensamiento español transterrado” aludida por Marichal sería tarea poco menos que imposible como lo sería, igualmente, precisar la magnitud que tuvo el exilio interior al que se vieron abocados centenares de profesores, creadores e intelectuales, condenados en procesos sumarísimos cuando no a muerte a prisión y, en el mejor de los casos, sin que mediara causa judicial abierta, al ostracismo social e institucional más severo.

De manera paralela, la riqueza de la actividad desarrollada por los republicanos españoles en los países de acogida en numerosas esferas del pensamiento y del arte, así como el prolongado silencio mantenido como norma de conducta por quienes permanecieron en España, al ser considerados desafectos al nuevo régimen, mostrarían que la densidad cultural del exilio fue muy elevada en ambos escenarios (exterior e interior).

Una muestra de la actividad musical previa a la guerra civil la hallamos en el concierto celebrado en noviembre de 1926 en el Palau de la Música Catalana de Barcelona.



*Documento 1. Cubierta del programa monográfico dedicado a Manuel de Falla en el Palau de la Música Catalana (Barcelona) en el que tuvo lugar el estreno público del Concerto para clavicémbalo (o pianoforte), flauta, oboe, clarinetto, violino e violoncelo, de Manuel de Falla (5 de noviembre de 1926). Cortesía Archivo Manuel de Falla.*

*Doc. 1.1. Programa detallado de las obras interpretadas. Noches en los jardines de España contó con dos intérpretes de excepción: su autor, Manuel de Falla, al piano y Pau Casals al frente de la orquesta por él creada. Cortesía Archivo Manuel de Falla.*

<sup>4</sup> Payne, Stanley G., *El colapso de la República. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*, Madrid, La Esfera de los libros, 2005, p. 25.

Los dos músicos en torno a los que había girado este histórico concierto, Manuel de Falla y Pau Casals<sup>5</sup>, formaban parte de la extensa nómina de intelectuales ofrecida por Marichal, autores que podemos considerar representativos de un amplio grupo de profesionales de la música que se vieron obligados a abandonar el país en distintos períodos y circunstancias (Óscar Esplá, Rodolfo Halffter, Salvador Bacarisse, Gustavo Pittaluga, Jesús Bal y Gay, Rosa García Ascot, María Rodrigo, Carlos Palacio...). Referido a la República Dominicana, Bernardo Vega afirmó:

Esta inmigración, verdaderamente elitista, contaba con tantos músicos que permitió la creación, por primera vez en mi país, de una Orquesta Sinfónica Nacional, así como la del primer Conservatorio Nacional de Música, la Academia de Música y la Escuela Elemental de Música<sup>6</sup>.

El compositor Manuel de Falla y su hermana María del Carmen habían partido hacia Argentina el veintiocho de septiembre de 1939<sup>7</sup>, meses después de que lo hiciera Pau Casals, el veintidós de octubre de 1938<sup>8</sup>. En ambos casos, ante el reconocimiento internacional de que gozaban los dos artistas, recibieron sendas invitaciones del régimen franquista para su regreso a España que solo obtuvieron, respectivamente, una respuesta negativa.

<sup>5</sup> Nos hemos referido extensamente a la Orquesta Pau Casals así como a la colaboración entre estos dos artistas durante las décadas de 1920 y 1930 en Téllez, Enrique, “Pau Casals en sus documentos (selección) *et al.*: reina María Cristina, Manuel de Falla, Albert Einstein, John Fitzgerald Kennedy, Wystan Hugh Auden... (I)”, *Quodlibet*, 58, 1 (2015), pp. 98-99. Como Marichal, otros autores, al referirse a personalidades de la cultura del siglo xx, encontraron en Falla y Casals –habían nacido el mismo año, en 1876– dos figuras destacadas de la música española de ese período. Véase Madariaga, Salvador de, *Españoles de mi tiempo*, Barcelona, Planeta, 1974, pp. [134-142, Falla] y [143-148, Casals].

<sup>6</sup> Vega, Bernardo, “La emigración española de 1939 y su impacto sobre los dominicanos”, en Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *El destierro español en América. Un trasvase cultural*, Madrid, Siruela, 1991, p. 281.

<sup>7</sup> Los hermanos De Falla protagonizaron una espontánea ceremonia de despedida que encontró un cualificado cronista en el amigo, pintor y colaborador de Falla y Lorca, Hermengildo Lanz. Véase la emocionada descripción de dicha partida en Persia, Jorge de, *Los últimos años de Manuel de Falla*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp. 63-65.

<sup>8</sup> Existe una cierta ambigüedad en torno a la fecha en la que Casals salió de España. Sin embargo, consideramos posible establecer este dato a partir de informaciones facilitadas por el propio músico: a Ronald Hambleton le indicó, en mayo de 1952, que “He vivido como desterrado desde que dejé definitivamente mi país, en 1938” (Hambleton, Ronald, “Misión del artista en la sociedad”, en Costa-Amic, B. (ed.), *Pau Casals. Un hombre solitario contra Franco*, México D.F., Ediciones Biblioteca Catalana, 1955, p. 81); previamente había afirmado, en la recepción posterior a su concierto en el Liceo de Barcelona, el diecinueve de octubre de 1938, respondiendo a una pregunta del presidente del Gobierno de la República, el Dr. Juan Negrín, interesado por si todavía permanecería Casals unos días más en Barcelona, “el eminente violoncellista dijo que solo dos, pues tiene el compromiso de dar conciertos en varios lugares de Europa y América”. (*La Vanguardia*, 20-X-1938, p. 4). Años después, Casals confirmó ambas informaciones: “Había salido de Barcelona unos meses antes para dar una serie de conciertos, y el final de la guerra me encontró en París, enfermo, con todos los síntomas de la depresión nerviosa”. (Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 258). Al no tener constancia de que después de octubre de 1938, como había señalado Casals, se produjera su regreso a España en el transcurso de los dos meses restantes, consideramos que, con escaso margen de error, la fecha que aportamos es la correcta.

**PAU CASALS**

JUNIO de 1939. Una mañana un fraile, emisario de Franco, llega al pueblecito pirenaico de Prada [Francia]. Casals lo recibe con frialdad. El fraile, un fraile estilo español, inquisitorial, le expone una interminable retahíla de argumentos: garantiza el regreso y la seguridad personal del maestro en Barcelona.

—El Caudillo —decía el emisario— no puede verdaderamente comprender porque [*sic*] persiste usted en querer seguir aquí, lejos de España. ¿Qué puede usted hacer en este destierro voluntario?

[...]

—[Pau Casals] Hago lo que él no hace y lo que no hacen entre todos ustedes: hago de cristiano<sup>9</sup>.

**MANUEL DE FALLA**

Desde Barcelona emprende [Manuel de Falla] el 2 de octubre [de 1939] un largo viaje con destino a Argentina (país que se había declarado neutral en la II Guerra Mundial) para dirigir una serie de cuatro conciertos en el Teatro Colón de Buenos Aires los días 4, 11, 18 y 23 de noviembre. El 18 de octubre, a bordo del Neptunia, llegan los Falla al puerto de Buenos Aires. Con intención de asegurar su retorno, el gobierno de Franco le ofrece una sustanciosa pensión vitalicia, siempre y cuando regrese a España. Falla rechaza la oferta<sup>10</sup>.

Asimismo, existe un cierto paralelismo en la respuesta que los dos músicos ofrecieron ante la dramática situación de los republicanos exiliados, gestos de apoyo y solidaridad dictados desde la convicción moral y religiosa de sus protagonistas, sin que mediara un alineamiento político previo con la planificación desarrollada en este sentido por las Instituciones de la república o formaciones políticas concretas.

En la conversación mantenida por Casals con Negrín en el Círculo del Liceo, tras el concierto citado del 19 de octubre de 1938<sup>11</sup>, el cellista indicó que “su labor artística estará siempre al servicio

<sup>9</sup> Moragas, Rafael, “Anecdotario de Casals”, en Costa-Amic, B. (ed.), *Pau Casals...*, *op. cit.*, p. 93.

<sup>10</sup> Nommick, Yvan y Quesada Dorador, Manuel (eds.), *Manuel de Falla en Granada*, Granada, Archivo Manuel de Falla, 2012, p. 170. Eckhard Weber se refirió a diferentes cargos institucionales que fueron, igualmente, ofrecidos a Manuel de Falla, todos rechazados por el compositor. Véase Weber, Eckhard, “‘Colón-el Cristoforus’. Manuel de Falla, la Guerra Civil y su cantata escénica *Atlántida*”, *Quodlibet*, 55, 1 (2014), pp. 143-144.

<sup>11</sup> Josep M.<sup>a</sup> Figueres, a partir de la consulta de distintas fuentes hemerográficas (*La Rambla*, *Treball* y *La Vanguardia*, todas en su edición de 20-X-1938), ofreció una extensa relación de personalidades que asistieron junto a Negrín al citado concierto, entre las que se encontraban, entre otras figuras representativas, las principales autoridades del Gobierno de la República, responsables de la Generalitat de Catalunya y del Estado Mayor del Ejército republicano:

de los niños y de los viejos, que son víctimas de la guerra y de los bombardeos”<sup>12</sup>. Dicho concierto fue retransmitido por radio y se enmarcó dentro de la importante labor cultural que desarrolló la Generalitat de Catalunya en apoyo y defensa de las instituciones de la república<sup>13</sup>.

Un día, [Ventura] Gassol<sup>14</sup> me pide si podía dar un concierto especial a beneficio de la Sociedad de Asistencia a los Niños. No cabe decir que respondí afirmativamente. Pero, todavía, no conocía los planes del gobierno. Anuncia por radio y los diarios que durante las dos horas del concierto, y dentro del territorio republicano, todos tenían que parar de trabajar. Los obreros de las fábricas dejarían las herramientas, las actividades cesarían en los despachos oficiales –en fin, todo se colapsaría para que todos pudieran escuchar la música–. Para mí este concierto tuvo una significación profunda. Demostraba que los hombres y las mujeres, luchando para salvar sus vidas, en el momento de crisis más grande, encontraban tiempo para expresar su amor al arte y a la belleza. Era una afirmación del indomable espíritu humano<sup>15</sup>.

*La Vanguardia* recogió en su literalidad el texto de la alocución que el cellista pronunció a la conclusión del concierto, titulada “Pablo Casals a los americanos”, de la que reproducimos un breve fragmento: “[...] Me permito pedirles vuestra cooperación, vuestra ayuda, en la tarea que he emprendido, a fin de suministrar alimentos, ropas y medicamentos a los niños y ancianos, así como para la evacuación de los niños que tan graves peligros corren a causa de la guerra y de los bombardeos”<sup>16</sup>.

Atendiendo al compromiso asumido ante las autoridades republicanas en octubre de 1938, Pau Casals actuó, entre otros prestigiosos escenarios, en el Royal Albert Hall londinense pocos días antes de la conclusión de la guerra civil, en un concierto que tenía por objeto recaudar fondos en ayuda de los niños españoles.

---

Manuel Azaña, Julio Álvarez del Bayo, Josep Tarradellas, Josep Irla, Dolores Ibárruri, Margarita Nelken, Vicente Rojo... Véase Figueres, Josep M.<sup>a</sup> (ed.), *Pau Casals, escrits i discursos: pau, pau i sempre pau!*, Barcelona, Angle Editorial, 2010, p. 25.

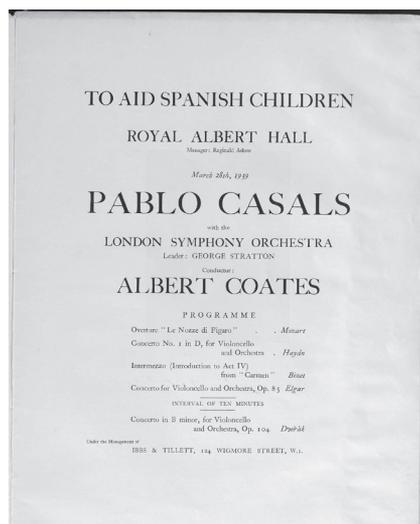
<sup>12</sup> *La Vanguardia*, 20-X-1938, p. 4.

<sup>13</sup> Hemos reproducido la cubierta del programa de mano y tratado distintos aspectos de este concierto en Téllez, Enrique, pp. 120-122.

<sup>14</sup> El escritor Ventura Gassol ocupaba el cargo de Conseller de Cultura de la Generalitat de Catalunya presidida por Lluís Companys.

<sup>15</sup> Kahn, Albert Eugene, *Joia i tristor. Reflexions de Pau Casals tal como les va a relatar a Albert E. Kahn*, Barcelona, Bosch, 1977, p. 230. La traducción de la cita es nuestra.

<sup>16</sup> *La Vanguardia*, 20-X-1938, p. 4. Años después, Casals recordaba para Albert E. Kahn dicha alocución, la cual fue publicada con numerosos errores: se señalaba como fecha del concierto el día 17 de octubre de 1938, cuando tuvo lugar dos días después; la intervención de Casals se produjo al final del concierto, no en su intermedio como se indicaba; y, finalmente, se incluyó entrecomillado un texto (“No dejen que la República española sea aplastada. Si permiten que Hitler gane la guerra a España, ustedes serán las próximas víctimas de su demencia. La guerra se extenderá por toda Europa, por todo el mundo. Ayuden a nuestro pueblo!!!”) que no coincide, en modo alguno, con el que fuera pronunciado por Casals e incluido en la edición citada de *La Vanguardia*. Kahn, Albert Eugene, p. 230. La traducción de la cita es nuestra. Ambos textos figuran reproducidos, igualmente, en Figueres, Josep M.<sup>a</sup> (ed.), pp. 86-88.



Doc. 2. Concierto benéfico ofrecido por Pablo Casals y la London Symphony Orchestra bajo la dirección de Albert Coates (28 de marzo de 1939). Cortesía Fundación Pau Casals.

Cuatro días después de este concierto en el Albert Royal Hall, cuyo programa había concluido con el *Concierto para violoncello y orquesta* en Si menor, op. 104, de Antonín Dvôřák, partitura que también había sido interpretada en su última actuación en Barcelona, el actor –y locutor accidental– Fernando Fernández de Córdoba leyó desde los micrófonos de Radio Nacional de España en Burgos el texto firmado por el general Franco en el que anunciaba la finalización de la guerra. Lejos de suponer este hecho el inicio de un período de distensión que pudiera conducir a una pronta reconciliación nacional, otras expresiones de violencia sucedieron a las propias de los campos de batalla, muy especialmente las vinculadas a las causas instruidas en procedimientos sumarísimos por Consejos de Guerra militares así como las derivadas de las difíciles condiciones de vida del exilio republicano.

Con objeto de paliar, en la medida de lo posible, las dificultades extremas a las que se vieron sometidos los exiliados se crearon organismos de socorro desde distintas instancias políticas<sup>17</sup>. Estas iniciativas institucionales estuvieron acompañadas por otras que, promovidas a título individual

<sup>17</sup> Impulsado por Negrín y el Gobierno de la República se creó, en febrero de 1939, el Servicio de Emigración de los Refugiados Españoles (SERE); meses después, por iniciativa de Indalecio Prieto con el apoyo de la Comisión Permanente de las Cortes nació en julio la Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles (JARE). Tampoco fue posible encontrar una posición de consenso en cuanto a la administración de las acciones de auxilio, manteniendo entre ambos organismos un prolongado enfrentamiento, claramente lesivo para el fin perseguido. Se refiere a ello, entre otros, Mateos, Abdón, *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y la ayuda a los refugiados, 1939-1945*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

por distintas personalidades, persiguieron la titánica empresa de aportar recursos económicos a una marea humana que carecía de las condiciones más elementales de subsistencia. A este último grupo pertenecen el generoso esfuerzo realizado por Casals y, aunque más modestamente, también por Falla.

Finalizada la contienda, el cellista fijó su residencia en la pequeña localidad francesa de Prades (Prada de Conflent o Prada, en catalán)<sup>18</sup>, próxima a la frontera española en una demarcación territorial conocida en sectores de la población catalana como Catalunya Nord (Cataluña Norte en castellano)<sup>19</sup>.

Situada en las estribaciones del macizo del Canigó<sup>20</sup>, Prades fue un observatorio privilegiado para conocer la magnitud del éxodo republicano instalado en los campos de concentración ubicados en las playas del sur de Francia. Las duras condiciones de internamiento provocaron numerosos fallecimientos ante la pasividad de las autoridades francesas.



#### CEMENTERIO DE LOS ESPAÑOLES

Monumento erigido a la memoria de las personas civiles y militares fallecidas dentro del campo de ARGELÈS sur MER con objeto de la “Retirada” de las tropas republicanas durante la guerra de España (1936-1939)<sup>21</sup>.

*Doc. 3. Cartel ubicado junto a la fosa común del campo de concentración de Argelès-sur-Mer en la que fueron enterrados un número indeterminado de republicanos españoles<sup>22</sup>. Fotografía Enrique Téllez.*

<sup>18</sup> Pau Casals se había instalado en Prades en otoño de 1939. Véase Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 259. Tal vez Casals, en alguno de sus paseos por las montañas próximas a dicha localidad, recordara la figura de su amigo Isaac Albéniz, quien había nacido en Camprodón, al otro lado de la frontera que ahora separaba ambas poblaciones.

<sup>19</sup> Prada había pertenecido al Conflent, territorio que como el Rosellón, el Capcir, el Vallespir y una parte de la Cerdaña, estuvo bajo soberanía española hasta la firma del Tratado de los Pirineos, el 7 de noviembre de 1659, suscrito en la Isla de los Faisanes, situada en la desembocadura del río Bidasoa, como *Traité de paix, entre les couronnes de France et d'Espagne*. Véase SANABRE, Josep, *El tractat dels Pirineus i la mutilació de Catalunya*, Barcelona, Barcino, 1960. En el ámbito de la música popular se encuentra un reflejo de la permanencia de la cultura catalana en los territorios sujetos a dicho acuerdo. Véase *Chansons Populaires Catalanes (3.<sup>me</sup> série)*. *Catalunya-Cerdanya-Conflent-Roselló y Vallespir*, Terra Nostra, n.º 31, 1978.

<sup>20</sup> Dados los antecedentes históricos apuntados, este macizo montañoso ocupa un lugar central en el imaginario colectivo del pueblo catalán. *Canigó* fue la denominación que Jacint Verdaguer tomó, en 1885, como título de su extenso poema formado por doce cantos. Puede consultarse una versión de esta obra, traducida al castellano, en <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000144275&page=1>> [Consulta: 25-III-2016]. Sobre otro texto de este autor, *L'Atlantida*, trabajó Manuel de Falla en una obra homónima, finalizada tras su muerte por Ernesto Halffter.

<sup>21</sup> La traducción es nuestra.

<sup>22</sup> Acerca de este centro de internamiento véase Solé, Felip y Tuban, Grégory, *Camp d'Argelers, 1939-1942*, Valls [Tarragona], Cossetània, 2011.



## ÁRBOL DE LOS NIÑOS

70 niños murieron dentro del campo.

Tenían menos de 10 años.

Árbol plantado en 1999

*Doc. 4. Cartel situado en el recinto de la fosa común del campo de concentración de Argelès-sur-Mer, en memoria de los niños españoles que murieron en dicho campo. Fotografía Enrique Téllez.*

Pronto, los conciertos solidarios de Casals dieron paso a otra actividad humanitaria que aportó medios de subsistencia a numerosos exiliados recluidos en las playas francesas, con el soporte de una improvisada organización que intentaba optimizar al máximo los recursos de que disponían.

Apenas me sentí un poco restablecido, me entregué en cuerpo y alma a la tarea de ayudar a los pobres compatriotas que se hallaban en los campos de concentración. Algunos amigos, exiliados como yo en Prades, me secundaron con el mayor entusiasmo en los trabajos de organización. Alquilé una habitación en un hotel, y en ella instalamos una verdadera oficina, en la que centralizábamos las compras, los donativos, las peticiones y las distribuciones. Muchos camiones, cargados de víveres y prendas de vestir, salieron de allí con destino a los campos<sup>23</sup>.

Años después, en otro escenario situado a miles de kilómetros de Francia, en el continente americano, Manuel de Falla, con una situación económica más precaria que la de Casals, también colaboró en la atención de las necesidades básicas de sus compatriotas exiliados. Así lo reflejó Eckhard Weber, quien se refirió a este hecho recogido gracias al testimonio escrito de la hermana del compositor, María del Carmen de Falla, en carta dirigida a Maruja (su nombre real era María Luisa Navarro Margatí), esposa del pedagogo Lorenzo Luzuriaga, y a la hija de ambos, Isabel<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 259. Pueden consultarse algunos documentos de esta actividad benefactora de Pau Casals en Roset, Gemma (coord.), *Villa Casals. Museu Pau Casals*, Barcelona, Fundació Pau Casals, 2007, p. 126. En 1957, Casals participó en la campaña promovida por Josep M.<sup>a</sup> Corredor con objeto de recaudar fondos para construir una nueva tumba que acogiera en Colliure (Francia) los restos del poeta Antonio Machado y su madre, Ana Ruiz. Puede consultarse en red en: <[http://www.girona.cat/museuhistoria/docs/fulls\\_sala\\_ESPAnOL\\_R.pdf](http://www.girona.cat/museuhistoria/docs/fulls_sala_ESPAnOL_R.pdf)> [Consulta: 27 abril 2015].

<sup>24</sup> En el contexto estudiado, véase sobre esta destacada familia de pedagogos, autores, traductores y editores, Loedel, Germán, “La Biblioteca Pedagógica de Editorial Losada: una historia de la familia Luzuriaga en el exilio”, en Francisco Lafarga y Luis Pegenaut (dirs.), *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2012, pp. 127-136.

[...] confiamos completamente en vosotros para que aparezca como anónimo nuestro envío, pues ya sabéis lo que tiene que batallar Manolo para conservar su independencia de toda política (sin esto nada nos faltaría nunca, pero él prefiere con mucho su libertad) y a más de que la comisión que recauda esos donativos tiene un carácter político muy definido, si se diera publicidad a nuestro envío podrían exigir *del otro lado* que hiciera Manolo manifestaciones y cosas que él nunca ha querido hacer, y de lo contrario nos expondremos a las graves consecuencias que podéis suponer, con que en vosotros confiamos para evitarlo...<sup>25</sup>.

#### IV.1. “Why I will not go to Britain” (“Por qué no iré a Gran Bretaña”)<sup>26</sup>

La finalización de la Segunda Guerra Mundial no supuso un cambio sustancial en el *status quo* del régimen del general Franco. Frente a las expectativas más optimistas de los republicanos españoles, convencidos de que la derrota de la Alemania nazi arrastraría en su caída a la dictadura militar instaurada en España, pronto emergió en este colectivo un sentimiento de decepción y abandono al comprobar que la presión que podían ejercer las potencias vencedoras quedaba totalmente descartada y, con ella, sus aspiraciones de recuperación de las instituciones democráticas de la Segunda República<sup>27</sup>.

De nada había servido la contribución militar de los republicanos al éxito alcanzado, que registró una participación muy importante tanto en las denominadas Fuerzas Francesas Libres al mando del general De Gaulle<sup>28</sup>, como en grupos de la resistencia francesa<sup>29</sup>. En buena medida, eran los restos de un ejército profesional que había luchado por la liberación de España en los campos de batalla de Europa y África. Los países aliados ignoraron este esfuerzo de guerra y optaron por renunciar a cualquier tipo de intervención directa en el curso de la política interna española. De algún modo, esta actuación no era sino la continuidad de la doctrina de no intervención mantenida durante la guerra civil promovida por la diplomacia anglo-francesa, a la que se adhirieron posteriormente, entre otros países, la Unión Soviética, Alemania, Italia y Portugal. Los acuerdos adoptados en el Comité de No

<sup>25</sup> Carta de María del Carmen de Falla de 10 de enero de 1946. La cursiva pertenece al original. Archivo Manuel de Falla (AMF, sign.: 7218-040), *cit.* en Weber, Eckhard, p. 144.

<sup>26</sup> Casals, Pau, “Why I will not go to Britain”, *Leader Magazine*, 27-IV-1946, p. 10.

<sup>27</sup> Sobre el debate que suscitó la *cuestión española* en la administración norteamericana del Presidente Franklin Delano Roosevelt, véase Bosch, Aurora, *Miedo a la democracia*, Barcelona, Crítica, 2012.

<sup>28</sup> Véase sobre dicha contribución a la liberación de Francia, Gaspar Celaya, Diego, *La guerra continúa. Voluntarios españoles al servicio de la Francia Libre (1940-1945)*, Madrid, Marcial Pons, 2015.

<sup>29</sup> Una figura representativa de este colectivo de republicanos españoles fue el conocido como “Comandante Robert” (José Antonio Alonso), de origen asturiano, quien recibió las más altas condecoraciones del Estado francés por su contribución militar a la liberación como Jefe de la Tercera Brigada de la Agrupación de Guerrilleros Españoles en Francia. En unas declaraciones a *El PAÍS*, en 2010, mostraba su excecpticismo (“hoy no sé si lo volvería a hacer”, señaló) ante la escasa consideración de la sociedad española hacia los republicanos asesinados que permanecen enterrados en fosas comunes. Véase Junquera, Natalia, “Diez países honran a los republicanos que lucharon contra los nazis”, *El País*, 8-V-2010, p. 18.

intervención, con desigual seguimiento según los distintos países, privaron al gobierno de la República de su derecho a adquirir armas y equipos militares ante la sublevación de una parte del Ejército<sup>30</sup>.

En cuanto a la familia real británica, no era una novedad la displicencia mostrada hacia la Segunda República ya en los inicios de su andadura. Así puede deducirse de la escueta nota de prensa comunicada desde Londres que fue recogida en el diario valenciano *Las Provincias*, el 16 de abril de 1931, dos días después de la proclamación de la república, cuando los principales medios de comunicación en España celebraban en grandes titulares la caída de la monarquía.

Londres. –La prensa brasileña anuncia que el Príncipe de Gales y su hermano el Príncipe Jorge no se detendrán en Madrid a su regreso a Londres, como estaba anunciado.

Añaden que los Príncipes salen para Lisboa<sup>31</sup>.

La situación de abandono internacional adquirió carta de naturaleza en los sectores de la población española que defendían la legitimidad de un Estado republicano. Frente a esta aspiración, la permanencia en el tiempo de la “excepcionalidad española” en el marco de un continente regido por estados democráticos indujo a numerosos ciudadanos a denunciar esta situación de oprobio que lesionaba los derechos cívicos y políticos más elementales.

Para el ámbito del exilio republicano catalán, Antoni Rovira i Virgili reflejó muy bien la aspiración, la necesidad de recuperar la libertad. En diciembre de 1945 escribió, en un impreso con membrete del Consejo Asesor de la Presidencia de la Generalitat de Catalunya del que formaba parte, una singular felicitación navideña firmada en Montpellier<sup>32</sup>.

Estimado amigo Casals: me alegra transmitirle mi saludo efusivo de amigo y de catalán ante el año nuevo. Vuestro nombre brilla más que nunca con la claridad de un gran ejemplo, como un hombre de arte, como un hombre de patria y como un hombre de libertad.

Salud, amigo! Que el año 1946 sea, para nosotros, catalanes, el año del Retorno y de la liberación. Ya no podríamos, dignamente, otorgar al destino nuevos plazos<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> Véase sobre esta cuestión un documentado estudio en Moradiellos, Enrique, *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, Siglo XXI de España, 1996, pp. 72-87.

<sup>31</sup> *Las Provincias*, 16-IV-1931, p. 14.

<sup>32</sup> Respetamos la escritura en catalán de la denominación de la ciudad francesa de Montpellier, localidad que acogió a miles de republicanos exiliados y que, posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, fue liberada del ejército alemán por soldados españoles que portaban la bandera tricolor de la República. Dicha ciudad conserva referencias a la vida política española, como “Allée des Republicanains Espagnols” (“Paseo de los Republicanos Españoles”), en el centro de la villa, o una parada de tranvía de la línea 4 denominada “García Lorca”. La traducción es nuestra.

<sup>33</sup> Carta de Antoni Rovira i Virgili dirigida a Casals con fecha de 22 de diciembre de 1945, reproducida en Roset, Gemma (coord.), p. 125. La traducción es nuestra. Rovira i Virgili no pudo ver cumplido su deseo, dado que

Si durante el tiempo en que estuvo vigente en España el entramado asociativo de carácter artístico puesto en marcha por Casals<sup>34</sup>, se había promovido desde ese ámbito una especie de “apostolado cultural”<sup>35</sup>, ante la situación descrita el músico adoptó un nuevo compromiso “convencido de que toda gran obra ha de fundarse en la bondad y la fuerza moral”<sup>36</sup>. El *apostolado cultural* de la Asociación Obrera de Conciertos dio paso, gracias a la nueva orientación del compromiso de Casals, a un conjunto de actuaciones solidarias que se prolongó hasta su muerte, iniciando una nueva etapa que hemos denominado *apostolado humanitario*.

Siguiendo pautas propias de la terminología religiosa, a la que no era ajeno el cellista, todo apostolado lleva implícita una misión la cual, frecuentemente, requiere un sacrificio personal y Casals estaba dispuesto a cumplir esa condición: pese a disponer de una importante demanda de conciertos internacionales, optó por imponer el silencio público de su violoncello así como la renuncia a los podios de dirección.

Era una protesta de carácter testimonial, un embargo artístico que pronto saltó a las páginas de los medios de comunicación, admirados ante el gesto de un artista que se alejaba de los escenarios más prestigiosos para erigirse en portavoz de un pequeño país, sometido a una implacable represión política y a la privación de libertades ciudadanas, un país, en suma, abandonado a su suerte por las grandes potencias internacionales.

No era la primera vez que Casals adoptaba una decisión similar, aunque tuvieron una repercusión menor que la referida a España: Rusia, en 1919; Alemania, en 1933; poco después Italia...

[...] la política, en los casos de que hablamos, se refiere a regímenes que violan el respeto a la persona [...].

Sería demasiado cómodo abstenerse de tomar posición contra las injusticias con el pretexto de la “neutralidad” artística. [...].

La sangre inocente que se derrama, las lágrimas de las víctimas de la injusticia, para mí son más importantes que mis recitales de violoncelo [*sic*]<sup>37</sup>.

---

falleció en Perpignan en diciembre de 1949.

<sup>34</sup> Sobre dicha iniciativa puede consultarse nuestra tabla “Proyecto Artístico Auspiciado por Pau Casals (1920-1936)” en Téllez, Enrique, pp. 104-105.

<sup>35</sup> Referida a la Asociación Obrera de Conciertos, esta expresión figura recogida en *Noticiari* (marzo-abril de 1937), [p. 3].

<sup>36</sup> Corredor, José M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 290.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 255.

Leader Magazine, April 27, 1946

## WHY I WILL NOT GO TO BRITAIN

by  
PABLO CASALS

*Editorial note: The world's greatest 'cellist refuses to play in Britain because our government recognises Franco Spain. Naturally, we think Pablo Casals does us an injustice: he hardly seems to realise that we have fought an exhausting war, and that there is a limit to the amount of responsibility a nation can assume. But Casals is a man of principle whose views should be heard and discussed. He has given his views to our special correspondent in Zurich.*

I CANNOT reconcile it with my conscience to play in an England that maintains relations of any kind with the Fascist Dictator Franco.

I am not a politician, neither a Republican, a Communist nor a Monarchist, but just a Spaniard and a musician. And so I cannot reconcile it with my conscience to play in England. I am deeply depressed at having had to cancel my concerts in England this season. I love and admire England and the British. There is only one country that I love more—Spain.

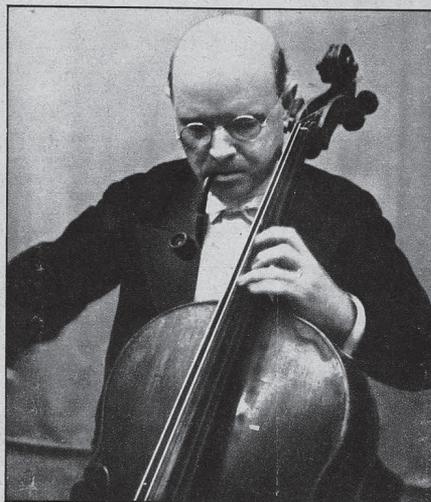
It is true that Switzerland, where I have been playing, also maintains relations with Franco, but Switzerland has neither part nor power in international politics. Britain has, and so has the United States. That is the difference. I will not play in any country whose government has the power to put an end to Spain's sufferings, to liberate the thousands of political prisoners that are crowding Franco's jails, and yet does nothing about it. Spain has lost a million men through Franco. That is much more important even than music.

A musician—an artist of any kind whatever—is first of all a man, with a conscience and the same personal responsibilities as anybody else. It is no excuse to say "I am a musician, not a politician; I play whenever and wherever I can." My conscience urges me to protest, and I protest in the only way I can—by not playing. In doing so, I believe that I am helping Spain by drawing public attention to her plight. Since the Civil War I have been in exile. My possessions were confiscated and I have not seen my family for ten years.

### Art and Conscience

There is no confusing of issues. The German conductor, Furtwängler, came to me here in Zurich not long ago. He was apologetic. Furtwängler is a very great conductor, and I admire him for his work. But I told him plainly that I could not agree with the attitude he had adopted towards the Nazis. I believe that he was not a Nazi, and has never been one. But, when he stressed the fact that he had conducted for German workers in the factories, I pointed out that in doing so he was acting as a representative of the Nazi régime, using his music and his name as an instrument to induce them to turn out more war weapons for Hitler.

You cannot expect a musician—myself included—to be a shrewd politician. But you



CASALS  
with  
'cello  
—and pipe

can expect a man to have certain fundamental principles, and to abide by them. If Furtwängler had followed the dictates of such principles, he could not have conducted for the Nazis. He would have made the sacrifice to his conscience, left the country as a protest, and gone into exile, instead of promoting the "cultural" interests of a régime that went against all his principles as a man.

### A Fear of Russia?

When I was in London last year, I went to Buckingham Palace myself and saw an official from the Foreign Office. He hinted what many of my English friends had told me outright: that if Franco was deposed, there might be another civil war in Spain, with the Monarchists and the Republicans fighting for power, and the Communists working for chaos out of which to build a Soviet Republic at the entrance to the Mediterranean.

That is a distorted view of things. I may know little about high politics, but I do know a great deal about the Spanish people. The fate of Spain depends on what Britain does during the next few months. At present, Whitehall is playing into the hands of Russia.

Both Monarchists and the others are democrats, and they will accept the form of government voted by the Spanish people as a whole. We were the first to rise in arms for the cause for which this second World War was afterwards fought, and we now feel ourselves abandoned.

I myself was in England when the elections took place last year. We put great hope in a Labour victory, and Labour made a lot of pre-election propaganda on the Franco issue. I remember in particular the posters saying "We will not tolerate Franco." But nothing came of these election promises, and now it is quite natural that many Spaniards who are neither Communist, Republican nor Monarchist, but simply anti-Franco, find more moral satisfaction and support in Russia's propaganda than in that

of the Allies. I used to listen to Moscow myself when the British Broadcasting Corporation stopped mentioning Franco, to keep the British public from becoming incensed against him.

English people have told me that interference would be dangerous. They said that it was up to the Spanish people themselves to oust Franco and elect their own government. But Franco's grip on Spain is just as tight as Hitler's was on Germany. It would take a bloody revolution to remove him. And that is just what we wish to avoid. We need outside support, if only of a moral kind, to keep the revolution bloodless. Many of Franco's own generals stick to him only because they have no alternative.

If Britain so wills, he can be swept away within twenty-four hours.

### Casals Goes Back

Our correspondent who saw Casals, adds the following note:

He has been playing to packed houses in Switzerland and is going back to the little town of Prades, in the Pyrenees, where he voluntarily spent the latter part of the war with the refugees who had fled into France from Franco Spain. There he will rest and play, and at the same time take an active part in the work of the underground resistance movement, which today is his only contact with his native Catalonia.

Whatever one may feel about Casal's political reasoning, his actions are his irrefutable argument, for he has given away a fortune to his compatriots in exile, and has refused the most remunerative engagements if it meant separating his conscience from his music. He cares nothing for intricate diplomatic issues or far-sighted policies, but sees only the straight, uncompromising line dividing good and evil.

Casals believes that to be a good artist it is first necessary to be a good man; that artistic genius can never be an excuse for moral weakness.

10

Doc. 5. Artículo de Pau Casals publicado en el Leader Magazine, el 27 de abril de 1946.

Cortesía Fundación Pau Casals.

## “POR QUÉ NO IRÉ A GRAN BRETAÑA

Pablo Casals

*Nota del editor: El mejor violoncelista del mundo se niega a tocar en Gran Bretaña porque nuestro gobierno reconoce la España franquista. Como es natural, creemos que Pablo Casals está siendo injusto con nosotros: parece que apenas se da cuenta de que hemos combatido en una guerra agotadora y de que la parte de responsabilidad que una nación puede asumir tiene un límite. De todas formas, Casals es un hombre de principios cuyas opiniones deben ser escuchadas y debatidas. El violoncelista ha dado su punto de vista a nuestro corresponsal especial en Zurich.*

[Fotografía de Pau Casals]

*Casals con cello y pipa* [Pie de fotografía]

Mi conciencia me impide tocar en una Inglaterra que mantiene cualquier tipo de relación con el dictador fascista Franco.

Ni soy político, ni soy republicano, comunista o monárquico; solo soy español y músico. Y por ello mi conciencia me impide tocar en Inglaterra. Me entristece profundamente haber tenido que cancelar los conciertos que iba a dar allí esta temporada. Inglaterra y el pueblo británico me encantan, los admiro. Solo hay un país por el que sienta más cariño: España.

He estado tocando en Suiza y es cierto que este país también mantiene relaciones con Franco, pero ni participa, ni tiene poder en la política internacional, no como Gran Bretaña y Estados Unidos. Esa es la diferencia. No tocaré en ningún país cuyo gobierno tenga potestad para acabar con el sufrimiento de España, para liberar a los millares de presos políticos que abarrotan las cárceles franquistas y, aun así, no haga nada al respecto. España ha perdido un millón de hombres por culpa de Franco. Eso es aún más importante que la música.

Un músico o un artista, sea del tipo que sea, es ante todo una persona con conciencia y con las mismas responsabilidades individuales que cualquier otra. No sirve la excusa de: “Soy músico, no político; toco siempre que puedo y donde me lo permiten”. Mi conciencia me obliga a protestar y yo protesto de la única forma en la que puedo hacerlo: no tocando. Creo que al obrar así estoy ayudando a España, pues estoy atrayendo la atención pública a la grave situación por la que está pasando. Desde la guerra civil he estado exiliado, confiscaron mis posesiones y hace diez años que no veo a mi familia.

### Arte y conciencia

No estoy confundiendo las cosas. El director alemán Furtwängler vino a verme aquí, a Zurich, no hace mucho tiempo. Él se mostró tolerante. Furtwängler es un director maravilloso y yo lo admiro por su trabajo, pero le dije claramente que no podía estar de acuerdo con él en la actitud que había adoptado con respecto a los nazis. Creo que ni era nazi entonces, ni lo ha sido nunca, pero cuando insistió en que había dirigido para trabajadores alemanes en las fábricas, observé que haciendo eso

estaba actuando como representante del régimen nazi, utilizando su música y su nombre como instrumento para inducirlos a producir más armas de guerra para Hitler.

No se puede esperar que un músico, ni siquiera yo, sea un político astuto, pero sí que dicha persona tenga ciertos principios fundamentales y se mantenga firme en ellos. Si Furtwängler hubiera seguido lo que dictan esas normas, no habría podido dirigir para los nazis. Se habría sacrificado por su conciencia, se habría marchado del país en forma de protesta y se habría exiliado, en lugar de promover los intereses “culturales” de un régimen que siempre fue en contra de los principios que él tenía como persona.

### ¿Miedo de Rusia?

Cuando estuve en Londres el año pasado, yo mismo fui al Palacio de Buckingham y vi a un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores. Me dio a entender algo que muchos de mis amigos ingleses me habían dicho abiertamente: si se depusiera a Franco, podría haber otra guerra civil en España, en la que los monárquicos y los republicanos lucharían por el poder y los comunistas tratarían de sembrar un caos sobre el que construir una república soviética a la entrada del Mediterráneo.

Esa es una visión distorsionada de las cosas. Puede que yo sepa poco de las altas esferas de la política pero de lo que sí tengo mucha idea es del pueblo español. El destino de España depende de lo que Inglaterra haga en los próximos seis meses y, en este momento, Whitehall, la Oficina de Guerra británica, es un juguete en manos de Rusia.

Tanto los monárquicos como los demás son demócratas y aceptarán la forma de gobierno que el pueblo español vote en su conjunto. Fuimos nosotros los primeros en alzar las armas por la causa por la que más tarde se lucharía en la Segunda Guerra Mundial y ahora nos sentimos abandonados. Yo mismo estaba en Inglaterra cuando se celebraron las elecciones del año pasado. Teníamos toda nuestra esperanza puesta en la victoria de los laboristas, que hicieron mucha propaganda sobre el tema de Franco durante el período preelectoral. Me acuerdo especialmente de los carteles en los que se podía leer: “No toleraremos a Franco”. Sin embargo, esas promesas electorales se quedaron en nada y ahora resulta bastante normal que muchos españoles, que no son ni comunistas, ni republicanos, ni monárquicos, sino que simplemente están en contra de Franco, encuentren una satisfacción moral y un apoyo mayor en la propaganda de Rusia que en la de los aliados. Yo escuchaba la radio de Moscú cuando la BBC dejó de hablar de Franco para evitar que el pueblo británico se pusiera en su contra.

Algunos ingleses me han comentado que esa interferencia sería peligrosa. Me decían que solo dependía de los españoles expulsar a Franco y elegir un nuevo Gobierno. Pero Franco se ha apoderado de España tan fuertemente como lo hizo Hitler de Alemania. Sería necesaria una sangrienta revolución para destituirlo. Y eso es justamente lo que queremos evitar. Necesitamos apoyo del exterior, aunque solo sea moral, para que la revolución no sea un baño de sangre. Muchos de los propios generales de Franco se mantienen a su lado porque no tienen alternativa.

Si Gran Bretaña así lo desea, se puede eliminar a Franco en veinticuatro horas.

### La vuelta de Casals

[Nota del editor del *Leader Magazine*] El corresponsal que se citó con Casals añade la siguiente nota: El músico ha estado actuando en auditorios abarrotados de Suiza y va a volver a la pequeña ciudad de Prades, en los Pirineos, donde pasó de forma voluntaria los últimos años de la [Segunda] guerra [Mundial] con los refugiados que habían huido a Francia desde la España de Franco. Allí descansará y tocará, mientras toma parte activa en el trabajo de la resistencia clandestina que, a día de hoy, es el único contacto que mantiene con su Cataluña natal.

Independientemente de lo que uno pueda considerar sobre el razonamiento político de Casals, sus acciones son su argumento irrefutable, pues se ha gastado una fortuna en ayudar a sus compatriotas en el exilio y ha rechazado los compromisos mejor remunerados si suponían separar su conciencia de su música. No le interesan en absoluto ni los intrincados asuntos diplomáticos ni las políticas con vistas de futuro: él únicamente ve la línea recta e inflexible que distingue el bien del mal.

Casals está convencido de que para ser un buen artista, antes hay que ser una buena persona; y de que la genialidad artística no puede ser una excusa para tener una conciencia débil<sup>38</sup>.

#### IV.2. “Why Franco Must Go” (“Por qué Franco debe irse”)<sup>39</sup>

La publicación del artículo de Pau Casals en el *News Chronicle*, en 1946, meses después de que viera la luz el anteriormente citado, ponía de manifiesto la importancia que el músico concedía a los medios de comunicación ingleses como vehículos para expresar su pensamiento político.

En el caso particular del *News Chronicle*, la colaboración de Casals podía considerarse como la continuación de las crónicas que dicha cabecera había acogido durante la guerra civil. La información facilitada por este diario a sus lectores durante la contienda mostraba una clara adhesión a la defensa de la causa republicana, hasta el extremo de ganarse una peligrosa animadversión por parte de las fuerzas sublevadas, las cuales, previsiblemente, serían conocedoras de la importante tirada de este diario<sup>40</sup>.

*The Manchester Guardian* y el *News Chronicle* dejaban entrever sus simpatías por los republicanos sin rubor alguno. Este último, con una tirada que superaba ampliamente el millón de ejemplares,

<sup>38</sup> Casals, Pau, “Why I will not...”, *op. cit.*, p. 10. Texto traducido para *Quodlibet* por Lidia Morgado.

<sup>39</sup> Casals, Pau, “Why Franco Must Go”, *News Chronicle*, 18-VII-1946.

<sup>40</sup> Uno de los corresponsales que cubrió la guerra civil para el *News Chronicle*, Dennis Weaver, fue hecho prisionero por los sublevados a finales de octubre de 1936, con grave riesgo de verse frente al pelotón de ejecución. No fue el único corresponsal de este diario que atravesó momentos críticos, dado que Arthur Koestler fue condenado a la pena de muerte tras su detención en Málaga, en febrero de 1937, sentencia finalmente no ejecutada al ser canjeado por la mujer de un piloto de los sublevados, el capitán Carlos Haya. Sobre el primero de los corresponsales citados, véase Celada, Antonio R., González de la Aleja Barberán y Pastor García, Daniel (eds.), *La prensa británica y la Guerra Civil española*, Salamanca, Amarú, 2013, p. 36; y, sobre el segundo, Preston, Paul, *Idealistas bajo las balas*, Barcelona, Debate, pp. 168-169.

fue probablemente el periódico que más impacto informativo tuvo en Gran Bretaña y el que más explícitamente y con más entusiasmo apoyó la causa republicana<sup>41</sup>.

Por tanto, recuperar esa posición años después, de la mano de una figura de prestigio internacional como Pau Casals, era plenamente coherente con su línea editorial. El músico de El Vendrell redactó para el *Nems Chronicle* uno de sus textos más beligerantes, en el que destacaba la responsabilidad de Gran Bretaña en la permanencia del general Franco en el poder.

El discurso público de Casals gozó de una excelente acogida en amplios sectores de la ciudadanía británica, la cual, frente a la posición oficial de su gobierno, contraria y hostil hacia la república, había mantenido y llevado a cabo numerosas campañas de apoyo a los defensores de la legalidad republicana, durante la guerra civil y también tras su conclusión<sup>42</sup>.

Aunque formalmente los miembros de las Brigadas Internacionales abandonaron España el 28 de octubre de 1938, tras un desfile en su honor por las calles de Barcelona, muchos de sus integrantes optaron por seguir combatiendo junto al ejército de la república. Con la finalización de la guerra, los que consiguieron cruzar la frontera francesa fueron internados, junto a otros grupos de republicanos, de manera singular en el campo de concentración de Gurs. En julio de 1939 editaron un boletín en cuya portada figura la imagen de una alambrada y una frase en alemán que recogemos traducida: “Para nuestras madrinas en Inglaterra”<sup>43</sup>.

Este segundo artículo de Casals, a quien se calificaba en el diario como “Un gran español”, aparecía publicado el día 18 de julio, fecha en la que se ha considerado dio comienzo la sublevación, por lo que se cumpliría su décimo aniversario<sup>44</sup>. Su título no dejaba lugar a dudas sobre la posición defendida por el músico: “Por qué Franco debe irse”.

<sup>41</sup> Celada, Antonio R., González de la Aleja Barberán y Pastor García, Daniel (eds.), p. 15.

<sup>42</sup> En Gran Bretaña, una de las entidades creadas con la finalidad de socorrer a los republicanos se denominó Comité Nacional de Ayuda a España, cuya presidenta fue la duquesa de Atholl y el conde de Listowel su vicepresidente. Consúltase Blanes, Nacho; Sánchez Castillo, Adrián y Quinn, Paul, *Las cartas del Batallón Británico. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2014, pp. 134-137. De la duquesa de Atholl (Katharine Marjory Ransay), diputada conservadora aunque conocida como “duquesa roja” por sus acciones en favor de la República, véase *Con los reflectores sobre una España en guerra*, (edición de Fernando Galván), Salamanca, Amarú, 2016. Esta activa diputada realizó estudios en el Royal College of Music. *Ibid.* p. 45.

<sup>43</sup> *Für unsere patinnen in England*. La traducción es de Tanja Nause. El citado boletín figura en reproducción facsimilar en Hackl, Erich und Landauer, Hans, *Album Gurs. Ein Fundstück aus dem österreichischen Widerstand*, Wien-München, 2000, pp. [31 y ss]. Esta publicación contiene *El himno de las Brigadas Internacionales*, con música de Carlos Palacio y Rafael Espinosa, y texto en alemán de Erich Weinert. *Id.* p. [39].

<sup>44</sup> En Melilla, la sublevación comenzó en la tarde del 17 de julio de 1936 cuando la base de hidroaviones del Atalayón, al mando del capitán Virgilio Leret, fue atacada por unidades militares del ejército español implicadas en el golpe militar. Véase O’NEILL, Carlota, *Una mujer en la guerra de España*, Madrid, Oberón, 2006.

**Today is the 10th Anniversary of the**



A great Spaniard  
writes this article  
for the  
News Chronicle



## Why Franco Must Go

By **PABLO CASALS**

**I** HAVE already protested, in the pages of this very newspaper, at the damage done by Britain to the victorious cause of Democracy by her refusal to cope openly with the Spanish problem.

I stressed the disillusionment of the Spanish democrats and explained how Britain's incomprehensible attitude tends to drive our people to extremist solutions. I said, too, that it was the continued existence of the Franco regime which would lead to another civil war—which we are anxious to avoid at all costs and which, starting in Spain, might well spread to Europe as a whole.

The Report presented to the Security Council by the Commission of Inquiry basically coincides with this point of view, which must, I submit, be shared by any impartial student of Spain.

\* \*

I would add that if the Report fails to convince the United Nations Assembly that it is urgently necessary not only to condemn with empty words the illegal and tyrannous regime system which is ravaging Spain, but to take practical steps against it, UNO and Britain will lose their moral leadership and future prestige in the eyes of the world and particularly in the eyes of the Spanish democrats, condemned as they are to helpless despair.

And I would urge most strongly that it is not only immoral but politically wrong to allow, in Spain, the continued existence of a system which preserves intact, beneath temporary disguises, not only the germ but all of the aggressive and intolerant mentality of Fascism against which we Spaniards and millions of young people of all lands have fought to the death.

\* \*

I say again to the British people, whom I respect and admire so much, that we feel cruelly let down—we who believed implicitly in Britain's historic and moral mission in the world—by this policy of turning a deaf ear to our just protests, by this method of ignoring our sufferings, of damping down any magnanimous impulse to help us, and of systematically postponing the solution of a problem which troubles the conscience of millions of democrats.

As you are aware, the exiles hounded out of Spain by Franco's rebellion and Nazi and Fascist forces represent the best elements in the country.

Do not forget that it was these men who peacefully introduced the democratic republic in Spain. And it is more than likely that in spite of the adverse circumstances of today there will be found among them the men of Spain's tomorrow—for there are not only politicians, but artists, university teachers, writers, poets, journalists, lawyers and magistrates among them.

It is bitter for us all to think that the chief obstacle to our return is Britain's present policy of reticence and procrastination.

**PABLO CASALS** aged 71, is the greatest 'cellist in the world. He has been an exile from Spain for 10 years. Last April he cancelled a concert in London at a protest against continued British recognition of Franco. He is a small, mild man, who first played the cello when he was 13, after having learned to play the piano, the violin and the flute. He first appeared in Britain 48 years ago.

### “En el 10.º aniversario del inicio de la Guerra Civil

Un gran español escribe este artículo para el *News Chronicle*

### POR QUÉ FRANCO DEBE IRSE

Pablo Casals

Ya he protestado, en las páginas de este mismo periódico, contra el daño que inflige Gran Bretaña a la noble causa de la Democracia al rechazar el enfrentamiento abierto con la cuestión española.

He resaltado la decepción de los demócratas españoles y explicado cómo la actitud incomprensible de Gran Bretaña suele conducir a nuestro pueblo a buscar soluciones extremistas.

También, he dicho que sería la continuidad de la existencia del régimen de Franco lo que conduciría a otra guerra civil, la cual deseamos evitar a toda costa y que, si empieza en España, bien podría extenderse por toda Europa.

El Informe presentado ante el Consejo de Seguridad por la Comisión de Investigación básicamente coincide con este punto de vista, que, admito, debe compartir cualquier estudioso imparcial de España.

\* \*

Añadiré que si el Informe no logra convencer a la Asamblea de las Naciones Unidas de que es acuciante, no solo condenar con palabras vacías el sistema ilegal y el régimen tiránico que está asolando España, sino también tomar medidas prácticas en su contra; la ONU y Gran Bretaña perderán su liderazgo moral y su futuro prestigio a los ojos del mundo y, en concreto, a los ojos de los demócratas españoles, condenados como están a la desesperación indefensa.

*Doc. 6. Artículo de Pau Casals publicado en el News Chronicle, el 18 de julio de 1946.*

*Cortesía Fundación Pau Casals.*

E insto más vehementemente que no solo es inmoral, sino políticamente incorrecto permitir que en España siga existiendo un sistema que preserva intacto, bajo disfraces transitorios, no solo el germen, sino también toda la mentalidad agresiva e intolerante del fascismo contra el que nosotros, los españoles, y millones de jóvenes de todos los países luchamos hasta la muerte.

\* \*

Le repito al pueblo británico, al que respeto y admiro tanto, que nos sentimos decepcionados cruelmente —nosotros, que creíamos implícitamente en la misión histórica y moral de Gran Bretaña en el mundo— por esta política de hacer oídos sordos a nuestras justas protestas, con este método de ignorar nuestros sufrimientos, de sofocar cualquier impulso magnánimo que nos ayude y que posponga sistemáticamente la solución al problema que preocupa la conciencia de millones de demócratas.

Como ustedes son conscientes, los exiliados expulsados de España por el alzamiento de Franco con las fuerzas nazis y fascistas representan los mejores aspectos del país.

No olviden que fueron estos hombres quienes introdujeron pacíficamente la república democrática en España, y es más que probable que, a pesar de las circunstancias adversas de hoy día, se encontrarán entre ellos los hombres de la España del mañana porque no solo hay políticos, sino también artistas, profesores universitarios, escritores, poetas, periodistas, abogados y magistrados entre ellos.

Para todos nosotros es amargo pensar que el principal obstáculo para volver es la política actual de reticencia y dilación de Gran Bretaña.

[Nota del editor del *News Chronicle*] **PABLO CASALS**, de 71 años, es el mayor violoncellista del mundo. Lleva diez años en el exilio. El pasado abril, canceló un concierto en Londres en protesta contra la prolongada aceptación británica a Franco. Pablo Casals es un hombre humilde y apacible que tocó el cello por primera vez a los 13 años, tras haber aprendido a tocar el piano, el violín y la flauta. Su primera actuación en Gran Bretaña fue hace 48 años.<sup>45</sup>

## V. JUNIO-JULIO DE 1954: PAU CASALS, ¿PRESIDENTE DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA?

La continuidad de las Instituciones de la Segunda República en el exilio reflejó el compromiso de numerosos representantes públicos de mantener operativas unas estructuras de gobierno que pudieran servir, primero, como referencia política para los españoles que suscribían su ideario (vivieran en España o fuera de ella) y, segundo, como órganos de representación, herederos de la autoridad republicana, legitimados para realizar labores de interlocución ante el nuevo escenario que, previsiblemente, surgiría tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> Casals, Pau, “Why Franco...”, *op. cit.* Texto traducido para *Quodlibet* por Judith Carrera.

<sup>46</sup> Puede consultarse la composición de los gabinetes republicanos en el exilio en Sánchez Cervelló, Josep, *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*, Barcelona, Planeta, 2011, pp. 453-460.

Antes de la conclusión de la contienda, con un carácter marcadamente previsor, se celebró en Ciudad de México, el 10 de enero de 1945, la primera reunión del Congreso de los Diputados en el exilio bajo la Presidencia de Diego Martínez Barrio<sup>47</sup>. En esta sesión, además de los acuerdos adoptados<sup>48</sup>, se pretendía establecer una relación de continuidad con la última celebrada en suelo español, que había tenido lugar en el Castillo de Figueres (Girona) el 1 de febrero de 1939, también presidida por Martínez Barrio<sup>49</sup>. De manera paralela, otras entidades políticas republicanas siguieron sus particulares procesos de reconstrucción.

El Gobierno autonómico [catalán]<sup>50</sup> se reunió por primera vez el 13 de enero de 1946 en París, cuatro meses después de su constitución, pues antes no habían podido obtener recursos suficientes y entonces consiguieron un préstamo del Gobierno vasco lo que, con posterioridad, acarrearía problemas y recriminaciones<sup>51</sup>.

Josep Irla, empresario del corcho y miembro de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), ostentaba para el ámbito político catalán en el exilio una legitimidad similar a la que correspondía a Diego Martínez Barrio para el conjunto del Estado, President del Parlament de Catalunya el primero y Presidente del Congreso de los Diputados el segundo. Las dificultades económicas, siendo importantes, no serían las únicas a las que debieron de hacer frente los distintos responsables de esta frágil arquitectura institucional<sup>52</sup>.

<sup>47</sup> Véanse Martínez Barrio, Diego, *Orígenes del Frente Popular español*, Buenos Aires, Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1943; del mismo autor, *Memorias*, Barcelona, Planeta, 1983; y Álvarez Rey, Leandro, *Diego Martínez Barrio. Palabra de republicano*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla (Servicio de Publicaciones), 2008.

<sup>48</sup> Puede consultarse el acta de dicha sesión en el Archivo Histórico Nacional (AHN), fondo Margarita Nelken: leg. 3247-75.

<sup>49</sup> Diego Martínez Barrio hizo un detallado análisis de los asuntos tratados en la reunión del Congreso de los Diputados celebrada el 1 de febrero de 1939 en los sótanos del castillo militar de Figueres, en *Memorias...*, *op. cit.*, pp. 392-400.

<sup>50</sup> Véase la composición de este primer gabinete en el que se encontraba, entre otros, Manuel Serra i Moret, dirigente y miembro fundador en Toulouse, en 1945, del Movimiento Socialista Catalán (MSC), en Irla, Josep, *Memòries d'un president a l'exili*, Barcelona, Viena, 2010, p. 102. Consúltese, igualmente, Calvet i Costa, Felip, *Josep Irla i Bosch (1876-1958), President de la Generalitat de Catalunya a l'exili*, Girona, CCG, 2006.

<sup>51</sup> Sánchez Cervelló, Josep, p. 420. Este autor facilita la fecha del 14 de septiembre de 1945 como la de constitución del Gobierno autonómico catalán. Josep Irla, Presidente de la Generalitat de Catalunya en el exilio, cuantificó con exactitud la cantidad económica que había solicitado “al amigo Sr. [José Antonio] Aguirre un préstamo de 200.000 francos, a devolver en la primera ocasión que nos fuera posible”. Irla, Josep, pp. 102-103.

<sup>52</sup> En cuanto a Euskadi, José Antonio Aguirre, miembro del PNV y Lehendakari del Gobierno Vasco, también articuló un proceso de recuperación de las instituciones vascas en el exilio. Véanse Aguirre, José Antonio, *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Buenos Aires, Ed. Vasca Ekin, 1944, e Iker González-Allende (ed.), *El exilio vasco. Estudios en homenaje al profesor José Ángel Ascunce Arrieta*, [Bilbao], Universidad de Deusto, 2016.

Mientras el Gobierno de la Segunda República (GRE) en el exilio mantuvo su actividad hasta el 21 de junio de 1977, en gran medida, gracias a la tenacidad de Fernando Valera<sup>53</sup>, Josep Irla procedió a la disolución del Gobierno catalán el 23 de enero de 1948. Tan solo había sobrevivido, tomando en consideración la fecha de su constitución formal (14 de septiembre de 1945), dos años, cuatro meses y unos días<sup>54</sup>.

Este hecho no suponía, en modo alguno, la desaparición de la representatividad institucional catalana. La no existencia de un Gobierno autonómico propio no fue un obstáculo para la continuidad de la Generalitat, representada en la figura de su Presidente, apoyado por diversos cargos: presidente del Parlamento, vicepresidentes, secretario general de la Presidencia... Asimismo, se crearon “delegaciones catalanas en diferentes países de América”<sup>55</sup>.

Esta lenta transición estuvo dirigida por Josep Tarradellas, secretario general de ERC, quien influyó de manera decisiva en la toma de decisiones del Presidente Irla, acomodando las resoluciones adoptadas a sus expectativas políticas y personales. “Tarradellas, como hizo siempre, escondió su ambición estratégica –ser presidente de la Generalitat– y planteó un combate táctico”<sup>56</sup>.

El agotamiento físico y la decepción ante la actuación de algunos organismos internacionales contribuyeron a debilitar la continuidad del Presidente Irla, de setenta y ocho años de edad, al frente de la Generalitat de Catalunya. Los hechos se precipitaron hacia el mes de mayo de 1954, cuando cursó su renuncia ante el Consejero Primero de la Generalitat, Josep Tarradellas<sup>57</sup>.

---

<sup>53</sup> De origen extremeño, escasamente estudiado en nuestra historiografía política, Fernando Valera es una de las figuras más relevantes del exilio republicano español. Personalidad de amplia cultura, melómano y de profundas convicciones democráticas participó, el 15 de abril de 1931, en la proclamación de la Segunda República en Valencia en su condición de concejal electo al Ayuntamiento de la ciudad, para años más tarde, en el exilio, ocupar durante más de treinta años distintas carteras ministeriales en el GRE. Accedió a su Presidencia en 1971, cargo en el que permaneció hasta el cese de actividades de las Instituciones de la República en el exilio, en 1977.

<sup>54</sup> Véase Sánchez Cervelló, Josep, p. 421.

<sup>55</sup> Irla, Josep, p. 109. La traducción es nuestra.

<sup>56</sup> Sánchez Cervelló, Josep, p. 424. Jaume Miravittles se refiere a esta pulsión política del dirigente de ERC en un apartado titulado “La obsesión de Tarradellas”, en su obra *Mes gent que he conegut*, Barcelona, Destino, 1981, pp. 56-77. Es muy interesante el estudio que hace el autor de la trayectoria política de Tarradellas, de sus desencuentros con Macià; de la ayuda recibida de Salvador Dalí, ya en el exilio, gracias a la mediación de Miravittles, para vender en el mercado internacional una obra propiedad del político catalán que requería ser finalizada y firmada por su autor, el pintor ampurdanés... Miravittles y Dalí, ambos nacidos en Figueras (Girona), mantenían una estrecha relación de amistad. En 1933, Jaume Miravittles escribió un texto, de marcado signo político, titulado *El Ritme de la Revolució*, (Barcelona, Documents, 1933), que contó con la colaboración de Dalí, autor de las ilustraciones.

<sup>57</sup> Véase Irla, Josep, p. 110. Tarradellas había accedido a dicho cargo mediante un Decreto de Irla publicado el 21 de abril de 1953. Consúltese Cervelló, Josep, p. 424.

El escenario internacional que había precipitado la decisión de Irla estaba relacionado con la progresiva aceptación del régimen de Franco, circunstancia desalentadora para quienes como él defendían la reinstauración de la República en España.

Las complacencias internacionales en favor de Franco continuaban sin interrupción. El 17 de noviembre de 1952, la España franquista ingresa en la UNESCO, a pesar de las numerosas protestas contra su admisión procedentes lo mismo de delegaciones de algunos países como de organizaciones no gubernamentales gozando o no de estatuto consultivo de la UNESCO y de personalidades eminentes del mundo literario, científico y artístico.

Por su parte, el Vaticano también concede en cierto modo su absolución al gobierno franquista, firmando, el 28 de agosto de 1953, un concordato suscrito por el ministro de Asuntos exteriores Alberto Martín-Artajo y su embajador en la Santa Sede, Fernando María Castiella, concordato que parecía venir a avalar a la España franquista a ojos de los católicos norteamericanos.

Pocos días más tarde, el 26 de septiembre de 1953, se firmó en Madrid, un acuerdo con el gobierno de Estados Unidos suscrito por el embajador en España de esta República, James Clement Dunn, y el mismo ministro de Asuntos exteriores franquista, Alberto Martín-Artajo<sup>58</sup>.

Abierto el proceso de sustitución en la Presidencia de la Generalitat, Tarradellas partía de una posición favorable al haber podido acomodar a sus intereses algunas decisiones del presidente dimisionario, a quien hubiera correspondido desempeñar el papel de garante en dicho proceso. Frente a las aspiraciones de Tarradellas de suceder a Irla en el cargo, se encontraba Manuel Serra i Moret a quien, en una fase previa, el propio Tarradellas, con la complacencia de Irla, había impedido el acceso a la Presidencia del Parlamento catalán en sustitución de Rovira i Virgili al fallecimiento de este, el cinco de diciembre de 1949.

[Tarradellas] acusó [a Serra i Moret] de haber abandonado sus responsabilidades en el Parlamento autonómico al haberse integrado en el gabinete de Álvaro de Albornoz, aunque legalmente no había ninguna incompatibilidad en desempeñar un cargo en el Gobierno central y otro en el autonómico, mientras no se ejerciesen simultáneamente. Además, hubo precedentes de personajes que compatibilizaron dos cargos al mismo tiempo sin que se planteasen cuestiones de incompatibilidad, como Rovira i Virgili o Ramón Nogués Biset. Claro que en estos dos casos los beneficiarios eran de ERC [...] <sup>59</sup>.

Tal vez condicionado por esta singular argumentación de Tarradellas, Serra i Moret dimitió de su cargo de Ministro “Sin cartera y misión en Europa” en el segundo de los gobiernos de la República en el exilio presididos por Álvaro de Albornoz y Liminiana<sup>60</sup>. Su dimisión, en diciembre de 1949,

<sup>58</sup> Valle, José María del, *Las instituciones de la República española en el exilio*, París, Ruedo Ibérico, 1976, p. 325.

<sup>59</sup> Sánchez Cervelló, Josep, p. 422.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 457.

estuvo estrechamente vinculada al fallecimiento de Rovira i Virgili el cinco del mismo mes a quien, como hemos indicado, debía sustituir.

En un breve texto del Comité Ejecutivo del MSC, escrito como presentación de un obra publicada por Serra i Moret en París, previamente editada en México en la revista catalana *Germanor (Hermandad)*<sup>61</sup>, convencidos de que correspondía al político socialista ocupar la Presidencia del Parlamento catalán, se indicaba sobre dicho autor: “Serra i Moret es para nosotros mucho más que un compañero de méritos relevantes que prestigia hoy, con su dignidad habitual, el cargo de Presidente del Parlamento de Cataluña”<sup>62</sup>. Dicho texto debió de redactarse cuando sus autores esperaban que, en cumplimiento de la normativa vigente, Serra i Moret asumiera el citado cargo, circunstancia que no llegó a producirse.

Ante la lucha de poder abierta entre las opciones que representaban Serra i Moret (MSC), legitimado por lo establecido en el articulado del Reglamento Interior, y Tarradellas (ERC), influyendo en la redacción de Decretos de la Presidencia que favorecieran su posición, se abrió paso una tercera vía como solución de compromiso que podía contribuir a superar la fractura producida: la elección de Pau Casals como presidente de la Generalitat de Catalunya<sup>63</sup>.

Adquirió una especial relevancia el pronunciamiento en este sentido del *Centre Català de Santiago de Xile* (en lo sucesivo *Manifiesto de Santiago de Chile*), que en junio de 1954 hizo público un documento con el encabezamiento de “CATALANES!”<sup>64</sup>, suscrito por su Consejo Directivo<sup>65</sup>. Se trata de un texto magníficamente elaborado, que contiene una detallada descripción de la situación creada así como la propuesta de solución apuntada: la elección de Pau Casals en sustitución de Josep Irla.

---

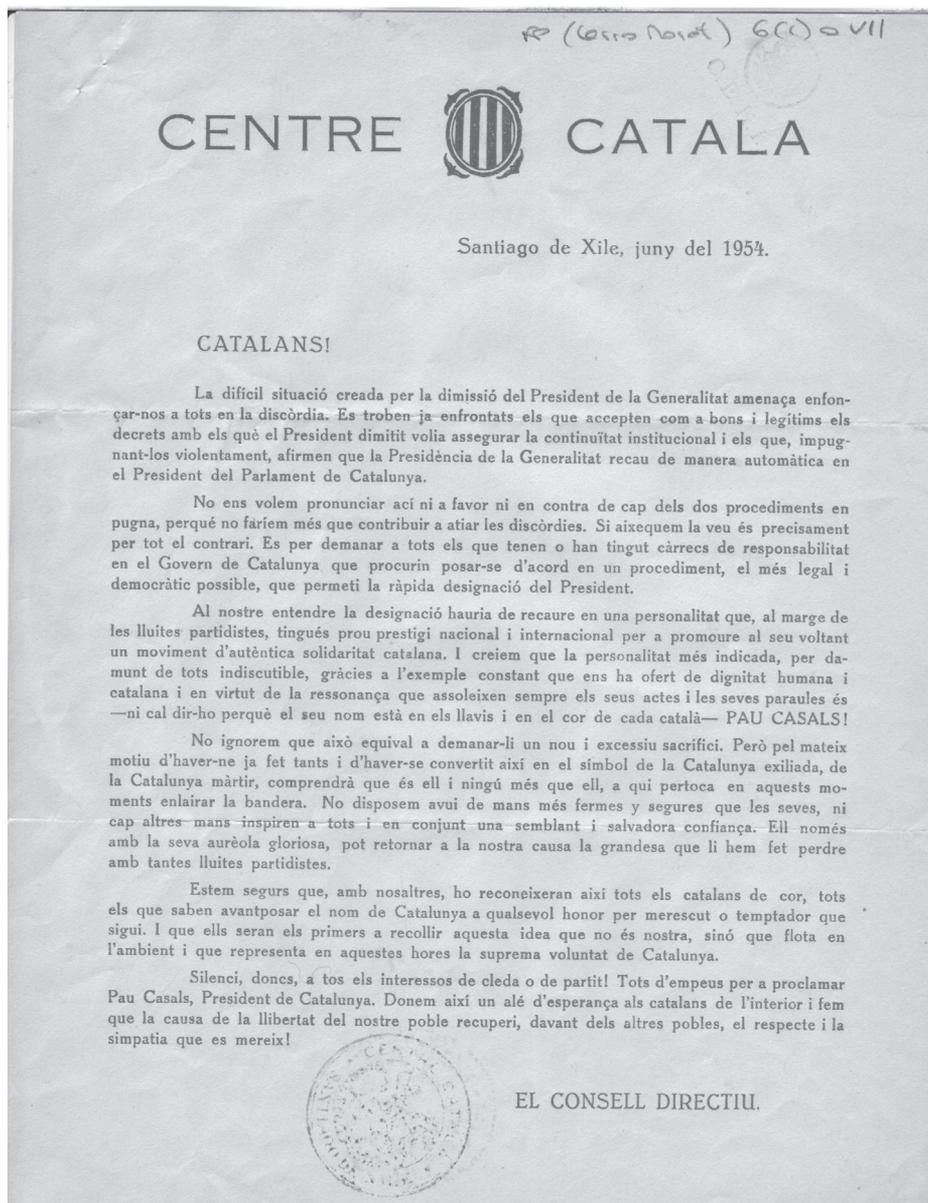
<sup>61</sup> La traducción es nuestra.

<sup>62</sup> Serra i Moret, Manuel, *Reflexions sobre el demà de Catalunya*, [París], Moviment Socialista de Catalunya, [1951], p. 1.

<sup>63</sup> Sobre las gestiones realizadas por Manuel Alcàntara Gusart en defensa de dicha opción, véase Esculies, Joan, *Pau Casals. La carta secreta de Tarradellas i Prieto*, Barcelona, Base, 2016, pp. 14-15.

<sup>64</sup> “CATALANS!”, en el original. La traducción es nuestra.

<sup>65</sup> *Manifiesto de Santiago de Chile*. Puede consultarse en Fons Serra i Moret. CRAI Biblioteca Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona (UB), signatura: FP SiM (Serra i Moret)-C6 (1) A7. Dicho documento figura citado en Esculies, Joan, p. 15, como “Crida als catalans” (“Llamamiento a los catalanes”). La traducción es nuestra.



Doc. 7. Manifiesto de Santiago de Chile (junio de 1954).  
Cortesía de la Biblioteca Pavelló de la República (UB).

Concluía el citado documento con el siguiente párrafo:

¡Silencio, pues, a todos los intereses de clanes o de partido! Todos de pie para proclamar a Pau Casals Presidente de Cataluña. Damos así un aliento de esperanza a los catalanes del interior y hacemos que la causa de la libertad de nuestro pueblo recupere, delante de los otros pueblos, el respeto y la simpatía que se merece<sup>66</sup>.

Activada la maquinaria para la elección de un nuevo presidente de la Generalitat que ocupara esta responsabilidad en cuarto lugar, tras Macià, Companys e Irla, políticos catalanes exiliados dirigieron, el 12 de julio de 1954, dos telegramas a Casals recabando su aceptación de dicho cargo<sup>67</sup>. Remitidos, significativamente, desde la oficina de correos de Prades, localidad de los Pirineos Orientales en la que Pau Casals residía, figuraban numerados como 66 y 67 (de 45 y 25 palabras respectivamente). En el primero de ellos constaban las firmas de numerosos diputados del Parlamento Catalán en México entre los que se encontraba Ventura Gassol, quien fuera Conseller de Cultura de la Generalitat y uno de los hombres de confianza de Macià.

[A Pau Casals]. Creyendo interpretar voluntad unánime pueblo catalán os rogamos haga el honor de aceptar el cargo de Presidente Generalitat Stop Terradellas [sic] Gassol [...]<sup>68</sup>.

Además de intentar generar un sentimiento afectivo hacia la propuesta recibida desde Prades, probablemente Casals también pudo percibir una emotiva referencia histórica contenida en la cita precedente. Comenzaba el telegrama: “creyendo interpretar la voluntad unánime poble catalá [...]”, frase que evocaba –en nuestra consideración, de manera absolutamente premeditada– otra anterior de Francesc Macià, incluida en el comunicado que leyó por radio, el 14 de abril de 1931, después de que protagonizara desde el balcón del Ayuntamiento de Barcelona la proclamación del Estado Catalán y de la República catalana<sup>69</sup>.

“Interpretando el sentimiento y los anhelos del pueblo [...]”<sup>70</sup>, retransmitido desde las ondas de radio en Barcelona, el 14 de abril de 1931, inauguraba un período de ilusión y esperanza, mientras

---

<sup>66</sup> *Manifiesto de Santiago de Chile*. La traducción es nuestra. Este *Centré Català* permanece operativo en la actualidad, con dos salas destinadas a la celebración de actos, la primera de ellas con el nombre del músico de El Vendrell, “Pau Casals”; la segunda, “Sant Jordi”.

<sup>67</sup> Pueden consultarse ambos documentos reproducidos en Roset, Gemma (coord.), p. 137. Están sellados un día después, el 13.

<sup>68</sup> Telegrama (n.º 66) dirigido a Pau Casals desde Prades (Francia), el 12 de julio de 1954. La traducción es nuestra. Hemos respetado el carácter telegráfico de la redacción de este y de posteriores mensajes.

<sup>69</sup> Véase sobre esta jornada en Barcelona, *La Vanguardia*, 15-IV-1931, p. 6.

<sup>70</sup> Macià, Francesc, *El Presidente Macià en els seus textos (1931-1933)*, (selección a cargo de Lluís Durán), Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2005, p. 27. La traducción es nuestra. Existe un registro sonoro de esta intervención radiofónica,

el texto del telegrama dirigido a Casals, “creyendo interpretar la voluntad unánime poble catalá [...]”<sup>71</sup>, registrado en Prades, el 13 de julio de 1954, era una invitación formal al músico a que asumiera la Presidencia de la Generalitat, en unos momentos críticos para la continuidad de dicha institución.

Ambos escenarios –Barcelona, abril de 1931; Prades, julio de 1954– contaron con la participación de Ventura Gassol, circunstancia que, tal vez, lo pudiera señalar como participante, si no autor, de ambos textos. En cuanto al primero de ellos, sabemos por Josep M.<sup>a</sup> Ainaud que Gassol colaboró en la redacción de la proclama pronunciada por Macià desde el balcón del Ayuntamiento, texto que, salvo alguna modificación puntual, debió de ser muy similar al retransmitido por radio ese mismo día. La posible colaboración o autoría de Gassol podría estar, igualmente, sugerida gracias a la imagen reproducida por Ainaud, que recoge el momento solemne de la firma de la declaración de la República Catalana por Macià –que sería el documento radiado–, flanqueado por Joan Casanovas (a su izquierda) y por Ventura Gassol (a su derecha)<sup>72</sup>.

El segundo de los telegramas estaba suscrito únicamente por Tarradellas y en él, de manera escueta, exponía a Casals: “Confiado vuestro fervor patriótico me permito nombre amistad y coincidencias deberes hacia Catalunya pediros aceptéis Presidencia Generalitat Stop Abrazos”<sup>73</sup>.



*Doc. 8. Tarjeta en favor de la candidatura de Pau Casals a la Presidencia de la Generalitat.  
Cortesía Fundació Pau Casals.*

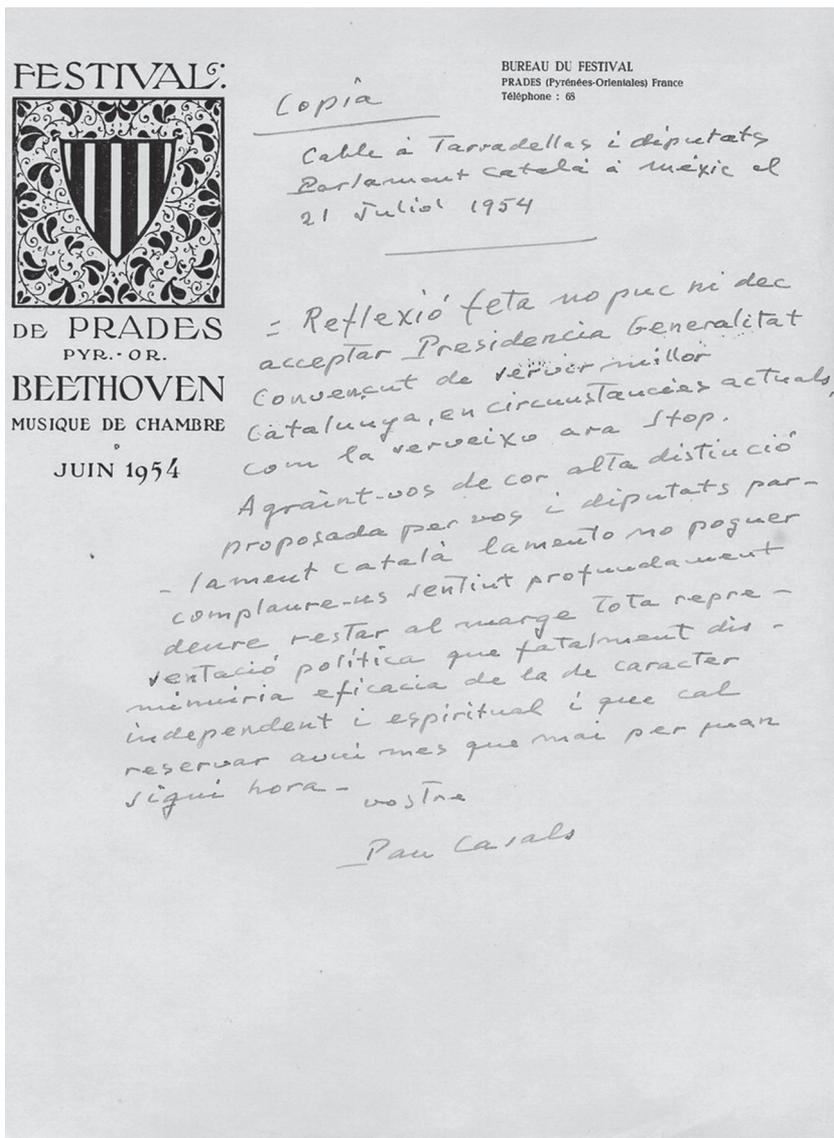
con la imagen de Francesc Macià en la carátula y el texto completo de la alocución en la contraportada. Consúltese Macià, Francesc, *Francesc Macià proclamant la república catalana – 14 d’Abril 1931*, [grabación sonora, disco], S.I. (Francia), s.n., s.a.

<sup>71</sup> Roset, Gemma (coord.), p. 137.

<sup>72</sup> Ainaud de Lasarte, Josep M.<sup>a</sup>, *Ventura Gassol*, Barcelona, Nou Art Thor, [1987], p. 12. En la misma página se reproduce una caricatura que ocupa la portada del semanario humorístico de orientación republicana, *L’Esquella de la Torratxa*, 13-VIII-1931, en la que aparece Gassol como escudero de Macià, conduciendo la rienda del caballo que monta el Presidente de la Generalitat. Macià, junto a quien cabalgan otros representantes de la política catalana, lleva en la mano el documento del “Estatut”.

<sup>73</sup> Telegrama (n.º 67) dirigido a Pau Casals desde Prades (Francia), el 12 de junio de 1954. La traducción es nuestra.

La respuesta del cellista, dirigida a Tarradellas y a los diputados del Parlamento Catalán en México, no tardó en producirse.



Doc. 9. Cable de Pau Casals de fecha 21 de julio de 1954. Cortesía Fundación Pau Casals.

“Copia

Cable a Tarradellas y diputados Parlamento Catalán en Méxic el 21 de Julio 1954.

= Reflexión hecha no puedo ni debo aceptar Presidencia Generalitat convencido de servir mejor Catalunya, en circunstancias actuales, como la sirvo ahora Stop.

Agradeciéndoos de corazón alta distinción propuesta por usted y diputados parlamento catalán lamento no poder complaceros sintiendo profundamente deber quedar al margen toda representación política que fatalmente disminuiría eficacia de la de carácter independiente y espiritual y que debo reservar hoy más que nunca para cuando llegue la hora.

Vuestro  
Pau Casals<sup>74</sup>.

A pesar de las referencias emocionales e históricas que estos telegramas pudieron suscitar en Casals, en un tono contenido pero firme declinó la invitación de asumir la Presidencia de la Generalitat. Su contestación se produjo tras varios días de reflexión y, tal vez, ocultaba un sentimiento de desconfianza hacia Tarradellas así como hacia el proceso de elección seguido. En varias ocasiones, el cellista había mostrado reservas en este sentido<sup>75</sup>. Por otra parte, la candidatura había sido promovida sin contar con su aprobación previa, y solo se había planteado, en última instancia, para desbloquear un conflicto que amenazaba con prolongar el desencuentro entre distintos sectores del exilio republicano catalán.

¿Qué suponía para Casals la aceptación del cargo propuesto? En primer lugar, podía ser interpretado como una desautorización de la figura del socialista Serra i Moret, a quien le unía una estrecha relación de amistad. Asimismo, tendría que colaborar con el Consejero Primero de la Generalitat, Tarradellas. Casals no parecía estar dispuesto a ser utilizado en una confrontación que presentaba diferencias con el modo en que, en opinión del músico, debía haberse conducido (“yo creía que en caso de producirse una vacante en la Presidencia de la Generalitat esta debía ser provisional y automáticamente ocupada por el presidente del Parlamento catalán”)<sup>76</sup>.

Siguiendo el argumento de Casals, de haber accedido Serra i Moret al cargo de Presidente del Parlamento catalán, le hubiera correspondido, posteriormente, asumir la Presidencia de la Generalitat

---

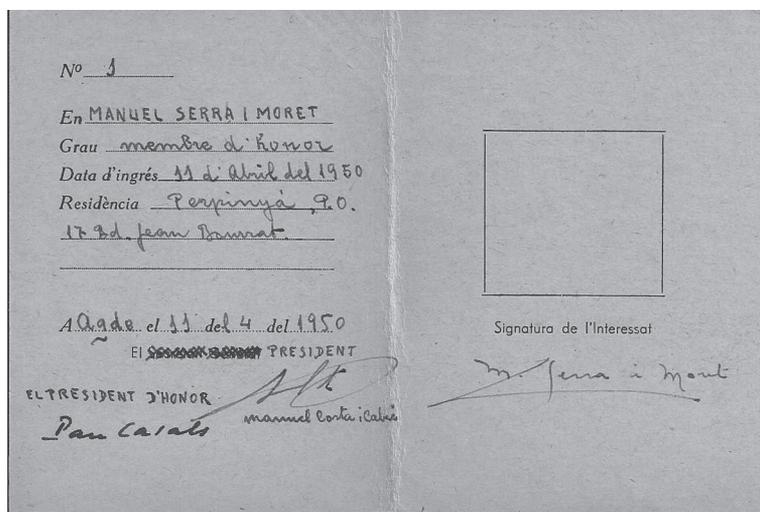
<sup>74</sup> *Cable de Pau Casals a Tarradellas y diputados Parlamento Catalán en Méxic*, de 21 de julio 1954. Cortesía Fundación Pau Casals. La traducción es nuestra.

<sup>75</sup> Véase algunas evidencias de esta posición en Esculies, Joan, p. 14.

<sup>76</sup> Carta de Pau Casals a Serra i Moret, de 22 de mayo de 1954, *cit. en id.* La traducción es nuestra. Ya nos hemos referido a que, vulnerando la normativa establecida a tal efecto, Serra i Moret nunca ocupó dicha Presidencia.

al dimitir Irla. La posición de Casals reforzaba al socialista Manuel Serra, destinatario de su carta, frente a la vía de los Decretos de Irla-Tarradellas<sup>77</sup>.

Unos años antes, en 1950, Casals y Serra i Moret habían compartido un mismo esfuerzo solidario en beneficio de un grupo de exiliados que habían constituido la Agrupació Catalana de Invalids i Mutilats de Guerra (ACIMG). Serra i Moret tenía el carnet n.º 1 de los adheridos a dicha Agrupación y Pau Casals ostentaba su Presidencia de Honor<sup>78</sup>. Además de las penurias propias de los republicanos en el exilio, este colectivo padecía lesiones sufridas durante la guerra civil, las cuales exigían costosos tratamientos médicos. En algunos casos, estas lesiones tenían carácter inhabilitante para el ejercicio del trabajo físico.

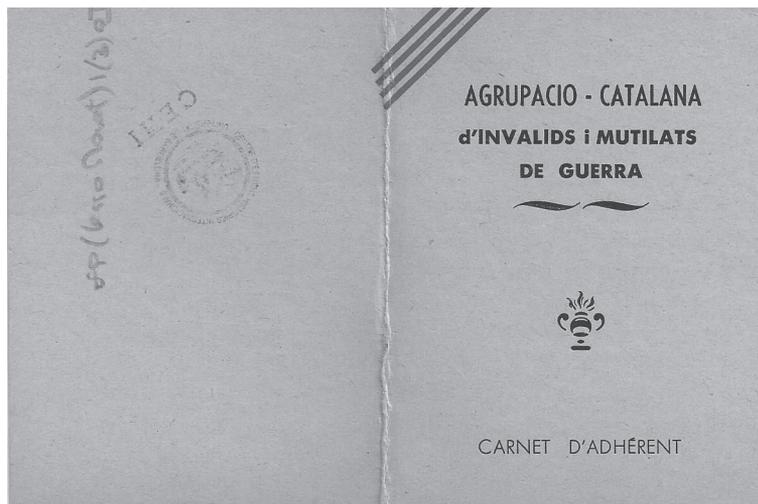


Doc. 10. Carnet de adherido a la ACIMG.  
Cortesía de la Biblioteca del Pavelló de la República (UB)<sup>79</sup>.

<sup>77</sup> El contenido de la correspondencia de Casals con varios interlocutores del exilio muestra su interés por mantenerse informado sobre la evolución política de los acontecimientos tratados en ella con objeto de defender una posición propia.

<sup>78</sup> La ACIMG había creado su Comisión Organizadora en una reunión celebrada en Agde (Francia), el 23 de marzo de 1947, siendo elegido como presidente el Comandante Costa Cabré. Puede consultarse este documento en Fons Serra i Moret. CRAI Biblioteca Pavelló de la República (Universitat de Barcelona) FP (Serra i Moret) 1 (3) a I.

<sup>79</sup> *Id.*



*Doc. 10.1. Carnet de adherido a la ACIMG (páginas interiores).  
Cortesía de la Biblioteca del Pavelló de la República (UB)<sup>80</sup>.*

La negativa, en 1954, de Casals a asumir la Presidencia de la Generalitat no suponía una quiebra en su trayectoria de compromisos adquiridos con las instituciones republicanas en el exilio sino, más bien, se trataba de una decisión estratégica fundada en la convicción de que “no puedo ni debo aceptar Presidencia Generalitat convencido de servir mejor Catalunya, en circunstancias actuales, como la sirvo ahora”<sup>81</sup>.

Junto a las razones expuestas, Casals avanzaba en el párrafo final de su escrito, aunque de manera críptica, que “sintiendo profundamente deber quedar al margen toda representación política que fatalmente disminuiría eficacia de la de carácter independiente y espiritual y que debo reservar hoy más que nunca para cuando llegue la hora”<sup>82</sup>. Pau Casals planteaba numerosos interrogantes a los que, al menos en ese momento, no daba respuesta:

<sup>80</sup> *Id.*

<sup>81</sup> Véase *Cable de Pau Casals a Tarradellas y diputados Parlamento Catalán en México*, de 21 de julio 1954, reproducido *ut supra* (Doc. 9). La traducción es nuestra. Entendemos que Casals aludía a la campaña personal, mantenida en el exilio, en defensa de la recuperación de las libertades públicas en Cataluña y, por extensión, en España. Algunos años después, en agosto de 1959, voces críticas –tanto residentes en Cataluña como en el exilio– con la gestión de Tarradellas promovieron su sustitución al frente de la Generalitat. De nuevo surgió la opción de que Casals ocupara ese cargo, aunque en esta ocasión no llegó a trasladársele la citada propuesta. Véase Esculies, Joan, p. 106.

<sup>82</sup> *Id.* La traducción es nuestra.

- ¿Por qué motivo debía renunciar Pau Casals a asumir algún tipo de “representación política”?
- ¿En qué medida, en el supuesto de asumirla, “disminuiría eficacia” en relación a la de mantener una actuación de “carácter independiente y espiritual”?
- ¿Cómo debía interpretarse la enigmática frase final: “para cuando llegue la hora”?
- ¿Esperaba Casals algún acontecimiento extraordinario que exigiera dicha renuncia?

## VI. “EL MAESTRO PAU CASALS PROPUESTO PARA EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ 1957”<sup>83</sup>

Durante el período de tiempo transcurrido entre el comienzo del exilio de Casals en Prades (otoño de 1939) y su respuesta negativa a la propuesta de asumir la Presidencia de la Generalitat (julio de 1954), se habían producido importantes cambios en el panorama geopolítico internacional, sin que este hecho hubiera provocado, como era el deseo del músico, la salida del general Franco del Gobierno de España.

Las acciones solidarias emprendidas por el cellista y la denuncia de la dictadura franquista en distintos foros habían obtenido el reconocimiento y la admiración de artistas e intelectuales de todo el mundo. Mientras tanto, su violonchelo permanecía en silencio para el gran público ante el embargo personal decretado.

Hacia finales de la década de 1940 comenzó a producirse un movimiento entre un grupo de intérpretes, compositores y directores que, respetando la decisión de Casals, propiciara su vuelta paulatina a los escenarios. Uno de los argumentos que cohesionaba dicho movimiento era la consideración de que la permanencia de un régimen autoritario en España no podía silenciar *sine die* una de las voces instrumentales más hermosas del siglo xx.

La primera acción de la empresa se manifestó en 1948, con la remisión a Casals de un señalado regalo: la edición en dos volúmenes de las obras completas de Johann Sebastian Bach. Contenía la firma de prestigiosos músicos, muchos de los cuales habían compartido escenarios con el destinatario del obsequio, y una dedicatoria.

‘A Pablo Casals. Algunos de sus amigos, colegas y fervientes adeptos se han permitido ofrecerle este modesto testimonio de su afecto, de su veneración, de su admiración y de su agradecimiento’. Estaba firmada por Ernest Bloch, Arturo Toscanini, Paul Hindemith, Bruno Walter [...]’<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup> Título del Manifiesto del *Centre Català* de La Habana, en lo sucesivo *Manifiesto de La Habana*. Archivo Enrique Téllez. Salió, hacia 1956, de las prensas de la imprenta Burgay y Cía.-Habana, que ya había editado anteriormente otras publicaciones del *Centre Català* de esta ciudad.

<sup>84</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 273. En la misma página se recoge una relación más extensa. Puede consultarse una imagen de las referidas firmas en Roset, Gemma (coord.), p. 137.

Entre quienes suscribieron el regalo también se encontraban Wanda Landowska, intérprete de la parte de clave en el estreno del *Concerto* de Falla en Barcelona, el 5 de noviembre de 1926, y el violinista Alexander (“*Sasha*”) Schneider, quien poco después dio paso a la segunda –y definitiva– acción, al dirigir una carta a Casals en la que le proponía, tras haber conversado con la pianista Elizabeth Sprague Coolidge, la celebración de un Festival J.S. Bach en Prades. Dicha propuesta había estado precedida de una visita del violinista a Villa Colette, residencia de Casals, en la que le propuso dirigir el citado festival en New York como primera opción.

Desestimada esa opción, Casals, que había “tomado parte decisiva en los centenarios de Haydn, Schubert, Beethoven, Brahms...”<sup>85</sup>, tuvo que responder a una pregunta inesperada de Schneider:

–¿Y si viniésemos nosotros a Prades?  
–¿Cómo?<sup>86</sup>

Poco después tendría que adoptar una decisión definitiva ante la recepción de la carta remitida por su amigo *Sasha*.

Querido Maestro<sup>87</sup>,  
Acabo de visitar a Mrs. Coolidge y naturalmente le hablé de la idea de celebrar un festival de Bach en PRADE [sí]!  
Todos esperamos que usted no lo rechace<sup>88</sup>.

Con la nueva propuesta se invocaba, por segunda vez en un corto espacio de tiempo, al compositor de Eisenach (Alemania), a cuyo conocimiento había contribuido notablemente Casals con el hallazgo e interpretación de las *6 Suites para violoncello solo*. La primera edición del festival se realizó en Prades en 1950 y respondió formalmente al deseo de rendir homenaje a Bach, con motivo de celebrarse el doscientos aniversario de su muerte. Casals sentía auténtica devoción por él y estas dos últimas aproximaciones (regalo de las obras completas y festival de música en su honor) debieron de plantearle la necesidad de reconsiderar su posición de no actuar en público.

---

<sup>85</sup> Alavedra, Juan, *Pablo Casals*, Barcelona, Plaza y Janés, 1963, p. 389.

<sup>86</sup> *Id.* Aunque el autor no lo afirma, Alavedra pudo ser testigo presencial de esta conversación, dado que su familia convivió con Casals en Villa Colette durante un largo período de tiempo.

<sup>87</sup> “Maître”, en francés, en el original.

<sup>88</sup> Consúltese este documento, firmado el 11 de octubre de 1948, en Roset, Gemma (coord.), p. 141. La traducción de la cita es de Aizea Téllez.

A las nueve de la noche del dos de junio de 1950, como si de un acto litúrgico se tratara, “Monseñor Pinson, obispo de Saint-Flour, pronuncia la alocución de bienvenida”<sup>89</sup>. Minutos después, todo el protagonismo estaba reservado a Bach... y a Casals.

Esta vez el que sale de la sacristía es él, el maestro. Avanza hacia el podio solo... Se inclina para saludar. El auditorio se levanta para contestar –respetuosa, religiosamente– a su saludo. Casals se sienta, afina el instrumento... Luego, con el brazo derecho levantado, cierra los ojos y ladea la cabeza. [...]

Súbitamente, el arco ataca las cuerdas, con la “enérgica decisión” de siempre. Entre los auditores del primer concierto del primer Festival [J.S. Bach de Prades], ¿quién ha olvidado ese momento único? Las notas de la *Suite número 1 en sol mayor* de Bach ascienden hacia la bóveda [de la iglesia de San Pedro], inmensas, majestuosas. Después de los primeros compases se han disipado todas las confusiones y sospechas posibles, y las lágrimas empiezan a humedecer los ojos<sup>90</sup>.

El lento retorno de Pau Casals a los escenarios había comenzado. Coincidiendo con la celebración de ediciones sucesivas de este festival que se celebraron en distintas ubicaciones (Palacio de los Reyes de Mallorca, en Perpiñán; abadía de Sant Miquel de Cuixá, próxima a Prades), Josep M.<sup>a</sup> Corredor, autor del libro de *Conversaciones con Casals*, se dirigió por carta a destacadas personalidades del mundo de la cultura y de la ciencia, recabando su opinión acerca del músico retirado en Prades. Corredor no especificó el objeto de esta iniciativa como tampoco hizo referencia a la fecha en la que se inició<sup>91</sup>.

Fueron muchos los interlocutores que atendieron la petición de Corredor expresando, de manera unánime, una profunda admiración artística hacia Casals. Con frecuencia, también señalaron su respeto hacia la labor humanitaria llevada a cabo por el músico<sup>92</sup>.

El Dr. Albert Schweitzer remitió su carta desde Lambaréné (Gabón), localidad en la que había fundado un hospital para atender las acuciantes necesidades médicas de la zona (lepra, enfermedad del sueño...)<sup>93</sup>, e indicaba: “Apreciado señor Corredor: ¿Mi opinión sobre Casals? Es un gran músico

<sup>89</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 280. Para la conclusión del festival, tres semanas después, “los obispos de Saint-Flour y de Perpiñán dieron la señal de una ovación larga, larguísima, que se prolongó más de quince minutos”. *Ibid.*, 281.

<sup>90</sup> *Ibid.*, 280.

<sup>91</sup> Gracias a la respuesta del compositor finlandés Jean Sibelius, firmada en Järvenpää el 18 de diciembre de 1952, conocemos la fecha de la que pudo ser una de las primeras comunicaciones remitidas por Corredor: “En respuesta a vuestra carta del 4 del corriente [...]”. Figura reproducida en Roset, Gemma (coord.), p. 98. La traducción es nuestra.

<sup>92</sup> Algunas de estas respuestas pueden consultarse en *ibid.*, pp. 96 y ss., y en Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, pp. 13 y ss.

<sup>93</sup> Schweitzer no estuvo solo en el proyecto humanitario, en cuya creación y desarrollo contó con la colaboración de su esposa, la enfermera Helen Bresslau.

en todos los conceptos. Un violoncellista no igualado, un director de orquesta extraordinario y un compositor que tiene mucho que decir. He quedado profundamente impresionado por lo que he escuchado de sus obras. Pero Casals es un músico tan grandioso porque también es un hombre profundo”<sup>94</sup>.

M. S. Na Corredor - 73 Bd Wilson  
 Leptogon P. Ouest -  
 cher M. Corredor -

Albert Schweitzer  
 Lambarene Gabon  
 A.S.E. 9 Jan 53

Mon opinion sur Casals ? C'est un grand musicien  
 sous tous les rapports. Un violoncelliste non égalé, un chef  
 d'orchestre extraordinaire, et un compositeur qui a quelque  
 chose à dire. J'ai été profondément impressionné par ce que  
 j'ai entendu de ses œuvres. Mais il est un musicien si  
 grandiose parce qu'il est aussi un homme profond.  
 En vous écrivant ces lignes j'éprouve le grand regret, de  
 n'avoir pas pu venir à Brado dans le courant de ces derniè-  
 res années pour être avec lui et le connaître encore mieux  
 que je ne le connais. Heureusement que j'ai vécu avec lui  
 dans le temps de belles journées à Edinborough, ou nous étions  
 les deux de Tracy avec mes bonnes pensées

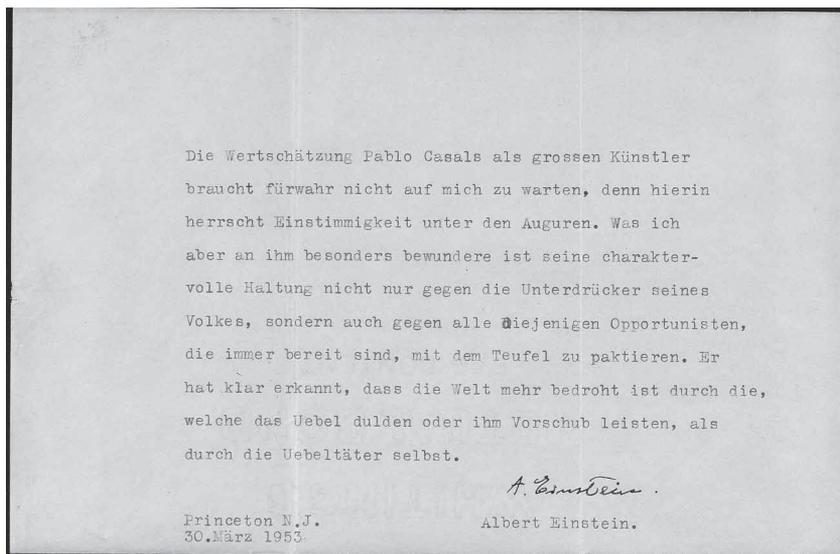
votre dévoué Albert Schweitzer  
 Depuis le 20 déc. je suis de retour à Lambarene  
 où j'ai trouvé beaucoup de travail à faire

Doc. 11. Carta de Albert Schweitzer, 9 de [enero?] de 1953.

Cortesía Fundación Pau Casals.

Albert Einstein atendió la petición de Corredor desde la ciudad norteamericana de Princeton, en cuya Universidad, en el Instituto de Estudios Avanzados, impartía docencia el físico de origen alemán.

<sup>94</sup> *Ibid.*, p. 13.



Doc. 12. Carta de Albert Einstein a Pau Casals, 30 de marzo de 1953.  
Cortesía Fundación Pau Casals.

La apreciación de Pablo Casals como un gran artista no necesita contar con mi apoyo, pues sobre esta cuestión son unánimes los expertos. Lo que admiro especialmente de Casals es su valiente postura, no solo contra los opresores de su pueblo, sino también contra todos aquellos oportunistas que siempre están listos para pactar con el diablo. Casals ha denunciado claramente que el mundo está más amenazado por aquellos que toleran o promueven el mal que por sus propios perpetradores.

Princeton, N.J.  
30 de marzo de 1953<sup>95</sup>.

[firma autógrafa]  
Albert Einstein

Finalmente, hemos seleccionado en esta breve muestra el texto del escritor Thomas Mann, firmado en Erlenbac-Zürich, en marzo de 1954.

¿Mi opinión sobre Pau Casals? No es una opinión; es una veneración profunda y una admiración, con algo de júbilo, ante un hombre en el que la magnificencia del arte se une a una negativa contundente de contemporizar con el mal, con todo lo moralmente miserable y ultrajante para la

<sup>95</sup> Texto traducido para *Quodlibet* por Víctor Pliego.

justicia, de tal modo que el concepto de artista se acrisola y eleva, se sustrae esta vez a toda ironía, en una época de desmoralización, da el ejemplo de una altiva e incorruptible integridad.

[...]

Una unidad triunfante, pues las montañas del eremita son meta de devotas peregrinaciones procedentes del mundo entero. Sí, el mundo va hacia aquel que ya no quiere ir hacia el mundo y los “Festivales de Prades” son obra de la fuerza de atracción de un gran carácter, así como también del entusiasmo musical, que ahí no puede dejar de convertirse en protesta contra el dominio del mal.

¡Qué triunfo! ¡Qué estimulante satisfacción! La frágil humanidad siempre ha necesitado de un reivindicador. Este artista es uno de ellos... un reivindicador del género humano. Reconozco con alegría que su existencia constituye para mí, como para otros miles de personas, un gran consuelo.

Thomas Mann<sup>96</sup>.

Los tres autores presentaban algunas características comunes, relacionadas con aspectos personales, políticos o profesionales: habían nacido en Alemania en el seno de familias judías; sufrido persecución por el régimen nazi instaurado en su país natal; y mantenían algún tipo de vinculación con la música<sup>97</sup>. Todo lo anterior explicaría por qué, además de las elogiosas observaciones musicales formuladas hacia Casals, encontraron oportuno avalar y compartir la defensa de los derechos cívicos que realizaba.

Quizá, quien mejor conocía la realidad política española era Einstein, pues había impartido conferencias en Barcelona, Madrid y Zaragoza en febrero y marzo de 1923, así como participado en diversos actos, incluida una recepción con el rey Alfonso XIII. Posteriormente, el Gobierno de la Segunda República, con motivo del ascenso de Hitler al poder en Alemania, en marzo de 1933, le había ofrecido una plaza de Catedrático en la Universidad Central de Madrid. Fernando de los Ríos, Ministro de Instrucción Pública, informó a los periodistas, en abril de 1933, de la aceptación del científico<sup>98</sup>. El comienzo de la guerra civil frustró la incorporación del físico alemán.

---

<sup>96</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, pp. 16-17.

<sup>97</sup> De manera sucinta, podemos destacar en Albert Schweitzer su condición de organista que protagonizó numerosos conciertos en España, así como la autoría de un magnífico ensayo titulado *J.S. Bach. El músico poeta*, Buenos Aires, Ricordi Americana, 1955; Einstein fue un cualificado intérprete de violín; y Thomas Mann escribió una novela de temática musical muy bien documentada, su *Doktor Faustus*, (traducción de Eugenio Xammar), Barcelona, Edhasa, 2009.

<sup>98</sup> Véase *El Sol*, 11-IV-1933, p. 3, y como información complementaria, un documento gráfico que muestra a un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias de dicha Universidad con Einstein, en 1923: Miguel Vegas, el rector José Rodríguez Carracido, Alber Einstein... en Escribano Ródenas, María del Carmen (coord.), *Matemáticos madrileños*, Madrid, Anaya, 2000, p. 237.

A las características comunes que concurrían en los autores de la muestra, debemos añadir una más, no menos importante que las anteriores: los tres firmantes habían sido galardonados con el Premio Nobel: Einstein, con el de Física, en 1921; Mann, con el de Literatura, en 1929; y Schweitzer, con el de la Paz, en 1952.

A partir de la celebración del Primer Festival J.S. Bach de Prades, en 1950, se sucedieron una serie de acontecimientos de distinta índole que giraron en torno a la figura de Pau Casals, circunstancia que incrementó el amplio reconocimiento internacional del que gozaba. Mientras este proceso avanzaba, el cellista intentó mantenerse en un discreto segundo plano asumiendo su colaborador, Josep M.<sup>a</sup> Corredor, entre otros, un relativo protagonismo.

Dicho reconocimiento convirtió a Casals en un interlocutor privilegiado para distintos actores del exilio –monárquicos y republicanos– que participaban en operaciones conspiratorias, las cuales tenían por objeto establecer alianzas y estudiar las posibilidades de suceder/derrocar (según los protagonistas de las mismas) a Franco e instaurar un régimen de libertades. ¿Una monarquía parlamentaria que restituyera en el trono a la casa de los Borbones? ¿La reinstauración de la Segunda República? ¿La devolución de la soberanía al pueblo español mediante un plebiscito libre para que decidiera en una u otra dirección?

La posición de Casals al respecto quedó resumida con claridad al referirse a una respuesta dada a Juan de Borbón.

–Me pidió mi opinión sobre el problema español, y yo se la expuse con toda sinceridad. Le manifesté que, en cuanto a la forma de gobierno, yo no tomaba posición y que aceptaría el régimen que escogiera mi país. Mi adhesión a este régimen, proseguí diciendo, dependerá de sus actos, y no de su etiqueta<sup>99</sup>.

Al igual que Casals conversara con Juan de Borbón, el dirigente socialista Indalecio Prieto<sup>100</sup> se reunía con el monárquico José María Gil Robles<sup>101</sup>; y, finalmente, el 25 de agosto de 1948, Juan de

---

<sup>99</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 265. Aunque Casals no cita la fecha de esta entrevista, pudo tener lugar hacia 1945 puesto que en el mismo apartado se refiere a giras de conciertos en Inglaterra, Suiza y Francia efectuadas antes de su decisión de no actuar en público.

<sup>100</sup> Prieto, Indalecio, *Convulsiones de España*, vol. II, México D.F., Oasis, 1968, p. 360.

<sup>101</sup> Consúltense Gil Robles, José María, *La monarquía por la que yo luché. Páginas de un diario (1941-1954)*, Madrid, Taurus, 1976, pp. 240 y ss.; y Fuentes Aragonés, Juan Francisco, *Con el rey y contra el rey. Los socialistas y la monarquía*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2016, pp. 159 y ss.

Borbón se entrevistaba con Franco a bordo del *Agor*<sup>102</sup>. Finalizaba así uno de los numerosos ciclos conspiratorios.

Los exiliados estaban familiarizados con las situaciones adversas, por lo que la previsible modificación del mapa de las fuerzas de oposición al régimen (la solución monárquica daba nuevos pasos) no impidió que prosiguieran su política de denuncia internacional de la dictadura. En agosto de 1950, inmersos en una nueva ronda de contactos, se estimó oportuno que Casals, tras reunirse con Josep Tarradellas e Indalecio Prieto en la localidad francesa de San Juan de Luz –muy próxima a la frontera española–, remitiera una carta al Presidente de los EE UU, Harry S. Truman, rogándole que ejerciera su derecho de veto hacia un acuerdo aprobado por el Senado y el Congreso norteamericanos por el que se otorgaba un “crédito de 62,5 millones de dólares a la España de Franco”<sup>103</sup>.

En nombre de más de un millón de españoles muertos en la lucha por la libertad contra Hitler, Mussolini y Franco; en nombre de los miles de españoles que se alistaron voluntariamente en los ejércitos aliados y dieron sus vidas en campos de batalla de Europa y África; en nombre de los miles de españoles que han muerto en los campos de concentración alemanes,

Yo le pido que utilice su derecho a veto<sup>104</sup>.

Truman, ignorando la petición de Casals –en el supuesto de que hubiera recibido su escrito–<sup>105</sup>, firmó la ampliación del denominado Plan Marshall que daba vía libre a la consideración de España como uno de los países receptores del mismo<sup>106</sup>. De manera inmediata, para rentabilizar políticamente esta acción pese a su resultado, Tarradellas y Prieto quisieron hacer pública la carta definitiva remitida por el cellista, lo que no fue posible ante su negativa.

Era la última dificultad de un tortuoso proceso. Joan Esculies atribuyó a Francesca Vidal (“Frasquita” Capdevila)<sup>107</sup>, compañera sentimental de Casals, haber ejercido una fuerte presión sobre el músico de quien reclamaba una actitud prudente.

<sup>102</sup> Véanse Gil Robles, José María, pp. 267 y ss., y Fuentes Aragonés, Juan Francisco, pp. 173 y ss.

<sup>103</sup> Esculies, Joan, p. 96. La traducción es nuestra.

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 93. La traducción es nuestra. Redactada su primera versión en castellano, sin concesiones a la moderación diplomática, la carta a Truman recogía con precisión el pensamiento político de Casals. Es muy interesante observar la evolución de su contenido así como las circunstancias que rodearon su tramitación, recogidas en la referencia citada.

<sup>105</sup> *Ibid.*, p. 94n184. Joan Esculies estudió esta cuestión sin encontrar la citada carta en el fondo documental depositado en la Harry S. Truman Library & Museum de su localidad natal, Independence (Misuri).

<sup>106</sup> Inicialmente, dicho Plan había sido aprobado en el Congreso norteamericano y sancionado por el Presidente Truman en abril de 1948, quedando excluida España.

<sup>107</sup> Fue alumna de violoncelo de Pau Casals y profesora en el Institut Casals de Barcelona. Cuando murió su marido, Felip Capdevila [miembro de la junta para la Fundación de la Orquesta que llevó el nombre del cellista], continuó ayudando en la administración de la Orquesta Pau Casals y poco a poco se convirtió en

Lo que sí consiguió [Frasquita Capdevila], ante la ira de los dos políticos [Tarradellas y Prieto] fue que Casals no quisiera que la ‘carta se publique hasta que se conozca la reacción del destinatario’<sup>108</sup>.

Precediendo a este episodio, Tarradellas había bromeado indicándole a Prieto que dicha carta, ante las cautelas observadas por Casals “no llega ni al autobús”, afirmación que contó con la conformidad de Prieto: “Tenía usted razón: no llega ni al autobús”<sup>109</sup>. Esculies resumió la actitud del mismo ante las presiones recibidas.

Eso condicionó, sin duda, el estado de ánimo de Casals quien, pendiente de su imagen pública, quería que se publicara [la carta a Truman] nada más si se había conseguido algo, de otra forma quedaría claro que su gestión había sido inútil<sup>110</sup>.

El silencio impuesto por el cellista en esta ocasión a distintas cabeceras (*La Humanitat* y *El Socialista*) solo fue sorteado, días después, por *España Libre*, órgano de prensa de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Francia. La información contenía algunas inexactitudes en cuanto a las identidades de las personas que habían sido consultadas, lo que generó una fuerte controversia, unida al desconocimiento del origen de la filtración<sup>111</sup>.

Este acercamiento de Casals al complejo entramado de la acción política no debió de resultar muy satisfactorio para él. El conflicto de intereses suscitado entre *rentabilidad pública*, defendida por Tarradellas y Prieto, y la preservación del *prestigio personal*, por Casals, introdujo un factor de colisión al que se refirió Serra i Moret.

---

la mano derecha de Casals. En 1939 marchó al exilio con él y hasta su muerte fue su fiel compañera. Antes de morir, el año 1955, Casals se casó [con ella] *in articulo mortis*.

Dalmau, Anna, Mora, Anna, y Cortès, Francesc (eds.), *Pau Casals i Joaquim Pena. Passió per la música y pel país. Correspondència*, [Barcelona], Mediterrània, 2012, p. 179. La traducción es nuestra.

<sup>108</sup> Esculies, Joan, p. 94. La traducción es nuestra. Para el texto entrecomillado cita el autor una Carta de Julià Gual a Josep Tarradellas de 1 de septiembre de 1950, así como nota y carta de este último a Casals, sin fecha. Véase *ibid.*, p. 94 n. 185.

<sup>109</sup> *Ibid.*, p. 95. Para los textos entrecomillados el autor se remite a Martín J., *Joan Reventós. Retrato de un líder político y su época*, Barcelona, Planeta, p. 238. Consúltese Esculies, Joan, p. 95n187.

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 95. La traducción es nuestra.

<sup>111</sup> Véase el desarrollo de la misma en Esculies, Joan, pp. 97 y ss. En el texto de Corredor, supervisado por Casals, no se menciona este episodio en ninguna de las tres ediciones consultadas: *Conversations*, de 1955; *Converses*, 1967 y *Conversaciones*, 1975. Tampoco aparece reflejado en el de Joan Alavedra (*Pablo Casals*, 1963), persona de su círculo próximo; ni en el de su hermano Enric Casals (*Pau Casals*, 1979).

Es verdad que Casals vio a Prieto [y a Tarradellas], pero eso no sirvió de nada salvo para poner en ridículo a Pau Casals, a quien más le vale que cuide del violoncello y deje la política para los que son del oficio, acaso se expone a perder por este lado el prestigio que ha ganado por el otro<sup>112</sup>.

De haber utilizado Truman su derecho de veto sobre el acuerdo citado, o impuesto restricciones a su aplicación en tanto el Gobierno de España no permitiera una apertura democrática real<sup>113</sup>, el éxito de la operación Casals-Tarradellas-Prieto hubiera podido calificarse de histórico.

Contrariedades al margen, había un segundo escenario en el que Casals se desenvolvía con seguridad, en el que no era necesario atender a contrapartidas que le causaran desasosiego: el ámbito de su *apostolado humanitario*. Con fecha de 22 de junio de 1951, recibió una comunicación de la ACIMG remitida desde Agde, Francia, en la que se le atribuía, probablemente, el tratamiento más distinguido en el contexto de la cultura catalana: “Honorable Senyor”. La frase laudatoria completa era: “Honorable Senyor President d’Honor y estimat Mestre”<sup>114</sup>.

En el impreso constaba la composición del Comité de Honor de dicha agrupación, cuya Presidencia ostentaba el propio Casals y del que también formaba parte Manuel Serra i Moret. Asimismo, figuraba una relación de entidades en calidad de Miembros Protectores, entendida esta categoría como la formada por centros o colectivos que aportaban recursos económicos para el cumplimiento de los objetivos de la ACIMG. Cabe destacar la presencia en este apartado, entre otros, del Centre Català de Santiago de Chile (promotor de *El manifiesto de Santiago de Chile*) y del Centre Català de l’Havana [*sic*, en catalán] (promotor de *El manifiesto de La Habana*).

Como continuación a la labor solidaria llevada a cabo por el cellista, en 1953 fue invitado a asumir la Presidencia Honoraria de una nueva organización independiente, destinada a socorrer a los republicanos españoles exiliados en Francia: la Spanish Refugee Aid (SRA). Al igual que Casals, Salvador de Madariaga aceptó asumir idéntico cargo, por lo que la asociación contaba con dos Presidentes de Honor. Impulsada por Nancy Macdonald, quien se mantuvo al frente de la SRA hasta su desaparición en 1983, otorgó ayudas a un número aproximado de 5.500 refugiados<sup>115</sup>.

<sup>112</sup> Serra i Moret, Manuel, *Lletres de l’exili. Epistolari Manuel Serra i Moret & Pere Foix (1940-1963)*, (edición de Joan Pujadas), Barcelona, Fundació Pere Corominas, 2007, p. 257, *cit.* en Esculies, Joan, p. 99.

<sup>113</sup> Fernando Valera, Ministro de Hacienda y Vicepresidente del Gobierno de la Segunda República en el exilio, hizo llegar a Franco a través de intermediarios una propuesta en ese sentido, de manera que se pudiera garantizar el acceso de la población española al Plan Marshall. Concluida sin éxito dicha iniciativa, Valera se dirigió al Vaticano buscando su mediación, infructuosa como la anterior dado que “rehusó entablar ninguna gestión alegando que no podía intervenir [la institución vaticana] en cuestiones directamente relacionadas con la política”. Valle, José María del, p. 301.

<sup>114</sup> Roset, Gemma (coord.), p. 127.

<sup>115</sup> Sobre dicha entidad véanse Madariaga, Salvador de, p. 148, así como una carta de Pau Casals solicitando ayuda económica y un documento de la SRA explicando sus objetivos en Roset, Gemma (coord.), p. 128. El fondo documental de la SRA fue catalogado en 2016 con una ayuda del Memorial Democràtic, institución dependiente de

Para el ámbito del exilio catalán, fue muy importante el papel desempeñado por los Centros Catalanes creados en distintos continentes<sup>116</sup>. Con la finalización de la guerra civil, a la emigración por motivos económicos que había llegado a América en las últimas décadas del XIX y primeras del XX, vino a sumarse el exilio por razones políticas. El propio Casals resumía en su persona ambos movimientos: su madre, Pilar Defilló i Amiguet, había nacido en la localidad de Mayagüez (Puerto Rico)<sup>117</sup> en el seno de una familia originaria de Cataluña y él mismo, tras negarse a vivir bajo una dictadura militar en España, era un transterrado político.

El punto de encuentro de estas dos realidades se produjo en torno a dichos Centros, los cuales habían surgido con objeto de preservar las señas de identidad cultural de Cataluña en el exterior (lengua, música, historia, tradiciones...). En términos generales, la comunidad catalana establecida en el continente americano gozaba de una relativa prosperidad, por lo que pudo contribuir a la acogida de los exiliados a partir de 1939.

Casals encontró en América una sociedad muy receptiva hacia su persona. Numerosos colectivos lo consideraban un adalid de las causas justas, cuyo reconocimiento había traspasado las fronteras del continente europeo para asentarse con fuerza en la opinión pública americana. Para una parte del exilio republicano, era un referente en la lucha mantenida contra el régimen franquista. Fue este continente desde el que se promovió su candidatura a la Presidencia de la Generalitat de Catalunya en 1954 (*Manifiesto de Santiago de Chile*), y fue también desde donde se impulsó la propuesta para que se le concediera el Premio Nobel de la Paz en 1957 (*Manifiesto de La Habana*).

---

la Generalitat de Catalunya, y puede consultarse en la Tamiment Library and Robert F. Wagner Labor Archives (New York, NY).

<sup>116</sup> Rovira i Virgili escribió, el cuatro de febrero de 1939, acerca del “primer auxilio económico” recibido de uno de estos centros en suelo francés en Toulouse (Tolosa de Languedoc en catalán). Véase Rovira i Virgili, Antoni, *Els darrers dies de la Catalunya republicana*, Barcelona, Curial, 1976, pp. 185 y ss.

<sup>117</sup> La madre de Casals, aunque de ascendencia catalana, había nacido en Puerto Rico. Véanse algunas imágenes de esta visita en García Borrás, José, *Pablo Casals. Peregrino en América*, México, s.n., 1967 (1.ª edición, 1957), pp. 13 y ss, así como una breve descripción histórica de la localidad costera de Mayagüez en *ibid.*, pp. 170-172. Durante tres semanas, el autor del libro acompañó a Casals en una parte de su periplo americano, del que dejó detallada constancia impresa en este volumen. Asimismo, incluyó un “Apéndice” que contiene numerosas fuentes hemerográficas de los distintos países visitados (pp. 179 y ss.). García Borrás indicó que él mismo estuvo internado en el campo de concentración francés de Saint Cyprien al finalizar la guerra civil. *Ibid.* p. 28. Posteriormente, fue colaborador de Casals como “consejero del Patronato de los Festivales de Prades”. Alba, Víctor, “Lleno de emoción, el Maestro Casals partió de Veracruz. Hizo resaltar que a México había venido solo ‘En peregrinación de agradecimiento’”, *Excelsior*, (México D.F.), 31-I-1956, reproducido en García Borrás, José, pp. 225-226 (p. 225).

### VI.1. “Viva la España Republicana! y ¡Viva México!”<sup>118</sup>

Coincidiendo con el período final de recepción de la correspondencia iniciada por Corredor<sup>119</sup>, Casals emprendió un viaje al continente americano en el que visitó Puerto Rico, México y Cuba. El 11 de diciembre de 1955 llegó al primero de los países citados, estancia que estaba impregnada de connotaciones afectivas dado que era tanto el país natal de su madre como el de su alumna de violoncello, Marta Montañez, quien le acompañaba en el viaje<sup>120</sup>. Casals conoció el domicilio de su progenitora y se reunió con familiares puertorriqueños<sup>121</sup>.

En la habitación donde su madre abrió los ojos por primera vez, el maestro, a pesar de la emoción y las lágrimas, ejecutó *La Mare de Déu quan era xiqueta* (La Virgen cuando era pequeña), una canción de cuna que a Pilar le gustaba cantar y que fue para el futuro músico la primera melodía que oyó...<sup>122</sup>

Desde Puerto Rico se dirigió a La Habana en cuyo aeropuerto, a pesar de no haberse hecho pública su llegada, fue recibido con numerosas muestras de afecto.

Entre los que aguardan la llegada de Casals figura una representación del *Centre Català* de la Habana. Ahora, al tormento de los “flashes”, se une el de los micrófonos que rodean al Maestro, con el insistente ruego de los reporteros radiofónicos de unas declaraciones<sup>123</sup>.

Tras una breve estancia en Cuba, Casals se trasladó a México. Como en las escalas anteriores, fue aclamado a su llegada al aeropuerto de Veracruz donde, al descender del avión, “Un monumental arco de triunfo, hecho de flores, le da la bienvenida”<sup>124</sup>. Veracruz era una ciudad emblemática para el

<sup>118</sup> Rivas Torres, Armando, “Marcada significación política tuvo la visita de Pablo Casals a Veracruz”, *Exelsior*, (México D.F.), 31-I-1956, reproducido en García Borrás, José, p. 223.

<sup>119</sup> La última carta que conocemos es la de Thomas Mann, fechada en marzo de 1954. Es probable que después de esta fecha Corredor recibiera alguna más.

<sup>120</sup> Véanse algunas imágenes de esta visita en *ibid.*, pp. 13 y ss.

<sup>121</sup> En *ibid.*, p. 15 se reproduce una viñeta de Edwin, publicada en *El Mundo* (San Juan de Puerto Rico), el 10-XII-1955, jornada previa a la llegada de Casals a la isla, que muestra al músico saludando desde la cubierta del barco a una multitud que le espera con pancartas en las que se ha escrito el apellido materno, “Defilló”, “Yo soy Defilló”, en señal de afirmación del parentesco familiar con el ilustre visitante.

<sup>122</sup> Corredor, J. M.ª, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 292. Véase una imagen de Casals al violoncello en el domicilio materno en García Borrás, José, p. 171. La traducción pertenece al texto original. Puede consultarse una descripción más extensa de este acto en el que también participaron el pianista Narciso Figueroa y Marta Montañez –ahora como cantante–, en Soler Rivas, Rafael, “Pablo Casals provoca llanto en Mayagüez al tocar [la] canción de cuna”, *El Imparcial* (San Juan de Puerto Rico), 19-XII-1955, reproducido en García Borrás, José, p. 298.

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>124</sup> *Ibid.*, p. 31. Véase la imagen referida en *ibid.* p. 33.

exilio republicano español dado que en su puerto atracó, el 13 de junio de 1939 a las 11.00h, el buque *Sinaia*, cuyo pasaje estaba formado por 1.599 republicanos españoles que habían embarcado en el puerto francés de Sète, situado relativamente cerca de Agde y de Montpellier<sup>125</sup>.

En punto de las cinco horas (hora de Veracruz) [del 13 de junio de 1939] hizo su entrada a la bahía el vapor francés “Sinaia”, luciendo en sus mástiles las banderas de todos los países democráticos.

[...]

En cuanto al [*sic* por “el”] licenciado [Vicente] Lombardo apareció en la cubierta del barco, la multitud que se apiñaba en el muelle irrumpió de nuevo en aclamaciones, oyéndose ¡vivas! a España y a México, al general Cárdenas y a la Revolución, mientras la Banda del Quinto Regimiento tocaba el Himno Nacional mexicano y el Himno de Riego<sup>126</sup>.

Algunos de los niños que llegaron a México, años después, tal vez participaran en 1939 en la calurosa acogida a Casals en dicho país<sup>127</sup>. El cellista aprovechó su estancia para dirigir dos telegramas: el primero de ellos al entonces Presidente de la República, Adolfo Ruiz Cortines y, el segundo, al general Lázaro Cárdenas, benefactor que siendo Presidente de México acogió a los republicanos, a quienes ofreció una nueva patria.

<sup>125</sup> En el *Sinaia* viajó a México el filósofo José Gaos, dedicatario de “El pensamiento español transferrado (1939-1979)”, separata de Juan Marichal a la que pertenece la cita que da comienzo a nuestro texto. Junto a Gaos, hizo la travesía un grupo de intelectuales y creadores como Pedro Garfias, Adolfo Sánchez Vázquez, Juan Rejano, Rafael Oropesa, Manuel Andújar y Tomás Segovia, entre otros. Durante la travesía se editó un diario que tomó como cabecera la denominación del barco. Véase *Sinaia. Diario de la Primera Expedición de Republicanos Españoles a México* (Ed. facsimilar), Madrid, Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (Fondo de Cultura Económica), Universidad de Alcalá, 1999.

<sup>126</sup> *El Nacional*, 14-VI-1939, reproducido en Matesanz, José Antonio (ed.), *México y la República Española. Antología de documentos, 1931-1977*, México, Centro Republicano Español de México, 1978, p. 57. La Banda del Quinto Regimiento estuvo dirigida en el acto de recepción al *Sinaia* por su director titular, el compositor Rafael Oropesa. Además de las autoridades mexicanas, recibieron el barco “Veinte mil obreros pletóricos de un gran entusiasmo” (*id.*). El Dr. Juan Negrín, Presidente del Gobierno de la República, había subido a bordo a las 9.00h. con objeto de compartir las primeras horas en México de los exiliados. Véase *id.*

<sup>127</sup> Refiriéndose a la visita de seis días de Casals a Veracruz, Víctor Alba escribió: “Durante su estancia, Casals ha recibido –según cálculo de la oficina telegráfica de esta ciudad–, algo más de 2.000 telegramas. Unas 4.000 personas se trasladaron al puerto [de Veracruz procedentes de otras ciudades] para asistir a los actos de honor del músico catalán”. Alba, Víctor, *op. cit.*, reproducido en García Borrás, José, p. 225. Entre quienes viajaron a la ciudad se encontraba el pintor Emmanuel Mané-Katz, como informó Margarita Nelken: “También fue Mané-Katz a Veracruz. ¿Cómo no había de ir? [...] El trabajo duró exactamente veinte minutos. Y es este apunte, de los mejores retratos de Pau Casals”. Nelken, Margarita, “Casals en el lápiz de Mané-Katz”, *Hoy*, (México D.F.), 11-II-1956, reproducido en García Borrás, José, p. 235. Véase una imagen del pintor haciendo un apunte al carbón de Casals, mientras el músico conversa con el que fuera Ministro de Economía del Gobierno Provisional de la Segunda República, Lluís Nicolau d’Olwer, exiliado en México. García Borrás, José, p. 108.

*General de División Don Lázaro Cárdenas. [...]*

*Al pisar su noble tierra mexicana uno de mis primeros pensamientos es para el gobernante digno que en la hora de desgracia de mis compatriotas encarnó excepcionales virtudes generosidad y justicia de la gran nación mexicana punto Ruégole acepte abrazo afectuoso que vivamente deseara darle personalmente.*

*Pau Casals*<sup>128</sup>.

Entre las muchas visitas recibidas en su estancia mexicana no faltaron los exiliados republicanos: el dirigente socialista Indalecio Prieto, los generales leales a la república José Miaja y Francisco Llano de la Encomienda, entre otros<sup>129</sup>. Casals recibió de manos del general mexicano Heriberto Jara un telegrama del ex presidente Lázaro Cárdenas.

*El General Lázaro Cárdenas saluda muy cordialmente al señor Pablo Casals y le renueva su admiración al artista excelso, y más aún por su amor a la Libertad y a las más nobles aspiraciones humanas, deseándole una muy grata permanencia*<sup>130</sup>.

Quedaba una última etapa, de nuevo en Cuba, que no sería menos gratificante que las anteriores. Los días 23 y 24 de enero había realizado una primera escala en su capital y, cuando regresó tras su estancia en México, continuó con un intenso programa de actividades. Entre las muchas distinciones y homenajes de que fue objeto, adquirieron especial relevancia los otorgados por el *Centre Català* de La Habana<sup>131</sup>.

El presidente del *Centre Català* de la Habana, José Arroyo Maldonado, entrega a Casals una medalla de oro con una lazada con los colores de la bandera de Cataluña.

Los fotógrafos de prensa y de televisión agotan sus películas.

El Maestro Casals, en agradecimiento al homenaje que se le ha tributado, toca *El cant dels ocells*<sup>132</sup>.

Con antelación a este acto, durante la escala de tránsito realizada en la isla, Casals había mantenido una reunión con representantes de dicho Centro, “para tener un cambio de impresiones con el Maestro y rogarle que, a su regreso de Veracruz, aceptase el homenaje que deseaba rendirle la

---

<sup>128</sup> *Ibid.*, p. 40. La cursiva en esta y en las citas que siguen pertenecen al original.

<sup>129</sup> A lo largo del viaje, en sus tres etapas, fueron decenas las personas que se reunieron con Casals, las que le dirigieron telegramas y las que lo escucharon en distintos actos.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 53.

<sup>131</sup> Casals visitó varias ciudades de la isla, recibido en todas ellas con desbordado entusiasmo: “El Ayuntamiento hace entrega a Casals del título de Huésped de Honor de Santiago de Cuba y le hace ofrenda de la llave de la ciudad para confirmar aquel título”. García Borrás, José, p. 148.

<sup>132</sup> *Ibid.*, pp. 142-143.

colonia catalana en La Habana<sup>133</sup>. García Borrás se refirió a algunas de las circunstancias que habían rodeado el acto programado.

[23 de enero de 1956]. Según me dijo después el Maestro, parece ser que las relaciones entre los republicanos de las distintas provincias españolas –debido seguramente a diferencias políticas– no son muy cordiales, por lo que el homenaje le sería ofrecido exclusivamente por los catalanes. Esto contrarió al Maestro, quien lamenta mucho el desacuerdo que reina entre los españoles en el exilio<sup>134</sup>.

[...]

[24 de enero de 1956]. Mientras se llevan a cabo los trámites de salida [del Hotel Nacional] tengo oportunidad de charlar con el presidente y con algún otro directivo del *Centre Català* de La Habana. Les hablo de la satisfacción que experimentaría el Maestro si en el homenaje que se proponen ofrecer se hallasen todos los españoles unidos, sin discrepancias. Me prometen con firmeza que así será. ¡Y así fue!

Cuando informo de ello a Casals, se pone muy contento y me pregunta:

–¿Cómo lo ha conseguido usted?

–No soy yo, sino usted, Maestro<sup>135</sup>.

La estancia americana de Casals concluyó entre homenajes multitudinarios, recepciones con autoridades y representantes de los exiliados, distinciones honoríficas<sup>136</sup>, discursos, conciertos, bailes populares, oficios religiosos y la interpretación de Casals al cello, en lugares y momentos especiales, de *El cant del ocells* y de *La Mare de Déu quan era xiqueta*.

Sin que conozcamos la fecha exacta de su publicación, hacia 1956, probablemente como consecuencia de la presencia de Casals en Cuba, el *Centre Català* de la Habana hizo público un importante *Manifesto*<sup>137</sup>. Los firmantes eran su secretario, Joaquim Montal Blanch, y su presidente, Josep Arroyo Maldonado. Este último había entregado a Pau Casals durante su visita a la isla la medalla de oro de la institución, entidad que había mantenido una intensa actividad política en las últimas décadas<sup>138</sup>.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>134</sup> *Id.*

<sup>135</sup> *Ibid.* pp. 30-31.

<sup>136</sup> Una de ellas firmada por el compositor español, exiliado en México, Rodolfo Halffter, como presidente de la Asociación Musical Manuel M. Ponce (*Ibid.* p. 53), otra de La Asociación de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero [México] (*Ibid.* p. 83)...

<sup>137</sup> Como hemos indicado, nos referiremos a este documento como *Manifesto de La Habana*.

<sup>138</sup> El viaje americano de Casals guardaba algunas similitudes con otro anterior realizado por Francesc Macià y Ventura Gassol, en 1928, también como exiliados, en aquella ocasión durante la dictadura del general Primo de Rivera. Macià y Gassol, buscando el apoyo de la poderosa comunidad catalana, visitaron Uruguay, Argentina, Chile, Cuba, EE UU... Acogidos por el *Centre Català* de La Habana, promovieron la aprobación de la Constitució Provisional de la República Catalana, a partir de un documento presentado por Josep Conangla i Fontanilles (*Dictàmen acompanyatori de la*

El *Manifiesto* informaba de que “En numerosos círculos artísticos, culturales y populares de Europa y América, se han constituido COMITÉS para solicitar el PREMIO NOBEL DE LA PAZ 1957 PARA EL MAESTRO PAU CASALS”<sup>139</sup>. A continuación, recogía fragmentos de algunas de las cartas recibidas por Josep M.<sup>a</sup> Corredor en respuesta a otra anterior suya solicitando la opinión sobre el cellista. Figuran textos de Thomas Mann (escritor), Albert Einstein (físico), Georges Enesco (compositor), Emil Ludwig (escritor), Bruno Walter (director de orquesta), Vicent Auriol (político), Yehudi Menuhin (violinista), y Jacques Thibaud (violinista).

A continuación, se daba cuenta de uno de los datos más relevantes del documento.

El famoso médico, filántropo y artista Albert Schweiter [*sic*], premio Nobel de la Paz [en 1952], ha aceptado la PRESIDENCIA DEL COMITÉ, y ha remitido circulares a los principales centros musicales, artísticos y culturales del mundo entero, y a las personalidades más destacadas<sup>140</sup>.

Unas semanas antes de iniciar el viaje, el cellista había visitado distintas ciudades europeas acompañado de su discípula Marta Montáñez, quien narró la experiencia a la periodista Ángela Luisa Torregrosa: “Pablo Casals deseaba que Martita recorriese con él lugares que habrían de dejar profunda huella en su vida y en su carrera”<sup>141</sup>. Este viaje iniciático contó con escalas en la casa de Richard Wagner en Lausana; “el santuario de Bonn” donde había residido Beethoven; en Bélgica, la visita a “la reina madre Elizabeth [...], gran benefactora de los talentos musicales jóvenes de Europa”<sup>142</sup>.

De manera complementaria al recorrido histórico-musical señalado, tuvo un significado especial la última visita realizada, correspondiente al Dr. Albert Schweitzer.

La meta del viaje —una visita al egregio organista, teólogo, filósofo y médico de los leprosos del África ecuatorial francesa—, Albert Schweitzer. En ocasión de cumplir su octogenario aniversario y antes de restituirse a su divina misión de médico en el villorrio africano de Lambaréné, Alberto Schweitzer pasó unos días en su pequeño pueblecito de Gunsbach, en Alsacia.

Tomando de la mano a Martita, Pablo Casals entró en el hogar de este extraordinario benefactor de la humanidad. El momento solemne del encuentro de dos almas tan cimeras no pasó inadvertido para Martita. Dice lo recordará mientras viva. Luego del fraternal abrazo, la interpretación en el

---

*ponencia de constitució provisional de la República catalana presentat a l'Assemblea Constituent del Separatisme català reunida a l'Havana els dies 30 de Setembre, 1 i 2 d'Octubre de 1928, per J. Conangla y Fontanilles, La Havana, [s.n.], 1928).*

<sup>139</sup> *Manifiesto de La Habana*, 1956?, p. 1. Las mayúsculas pertenecen al original.

<sup>140</sup> *Id.* Creemos que, en realidad, se refería a las cartas que reseñaba el propio documento, las cuales habían sido recibidas anteriormente por Corredor.

<sup>141</sup> Torregrosa, Ángela Luisa, “Martita y Casals. Discípula habla de su Maestro”, *El Mundo* (San Juan de Puerto Rico), 31-XII-1955, reproducido en García Borrás, José, pp. 318-319.

<sup>142</sup> Las frases y términos entrecomillados de este párrafo están tomados de *id.*

órgano de varias composiciones de Juan Sebastian Bach. Una conversación sencilla y profunda y una despedida inolvidable.

Luego... apresurar el regreso a Prades, para preparar el soñado viaje de toda la vida a Puerto Rico<sup>143</sup>.

Marta Montañez, a través de la información periodística citada, se refirió al encuentro de Casals con el Dr. Schweitzer con expresiones como “La meta del viaje”, “encuentro de dos almas tan cimeras”, “conversación sencilla y profunda”..., pero no hizo mención alguna acerca de los asuntos tratados. Habiendo informado el *Centre Català* en su *Manifesto de La Habana* de la aceptación del Dr. Schweitzer de la Presidencia del Comité responsable de impulsar la candidatura de Casals como Premio Nobel, bien pudiera haber sido esta una de las cuestiones abordadas.

Podemos considerar este encuentro como la continuación de otros anteriores, como el que había tenido lugar en Zurich, en septiembre de 1951, tras finalizar un concierto de homenaje a Casals con motivo de la celebración del 75 aniversario de su nacimiento. Schweitzer se desplazó de Gunsbach a la capital suiza para asistir a dicho acto, protagonizado por una orquesta de 120 violoncelistas de distintas nacionalidades<sup>144</sup>.

Corredor recogió la escena que siguió al concierto, narrada según la recordaba el cellista, en la que homenajeado y visitante intercambiaron algunas opiniones.

[Corredor] Miramos una foto que está sobre el piano, en la que se ve al ermitaño de Lambaréné [Schweitzer] y al ermitaño de Prades [Casals], con semblante meditabundo. [...]

[Casals] Fue durante aquella conversación cuando mi admirado amigo me declaró: ‘Es mejor crear que protestar’. ‘¿Y por qué no ambas cosas? —le contesté—. Además, a veces la protesta puede ser la creación más difícil y más exigente’. ‘De todos modos —repuso el doctor Schweitzer—, yo acepto cuanto hagas, porque conozco los móviles que te impulsan’. Y los dos nos quedamos pensativos<sup>145</sup>.

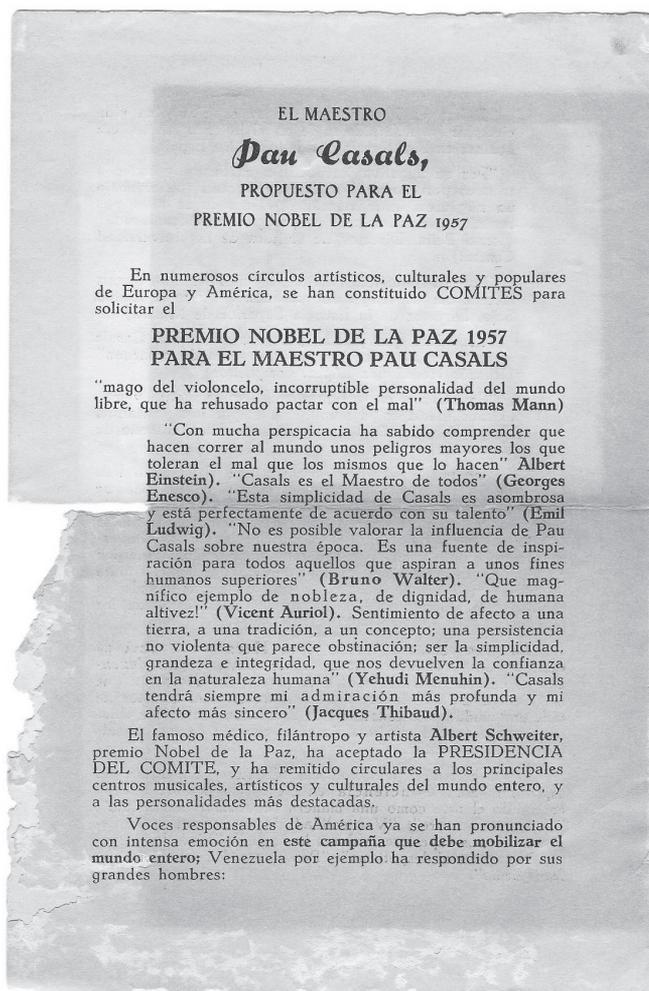
Un año después, 1952, Schweitzer recibió el Premio Nobel de la Paz y hacia 1955-1956, cumpliendo su compromiso de Zurich, aceptó la Presidencia del Comité que debía coordinar las gestiones en torno a la propuesta de concesión del Premio Nobel a Casals.

---

<sup>143</sup> *Ibid.*, p. 319.

<sup>144</sup> Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 287.

<sup>145</sup> *Ibid.*, pp. 287-288.



Doc. 13. Manifiesto de La Habana, 1956?, p. 1. Archivo Enrique Téllez.

La conformidad de Albert Schweitzer de asumir la citada Presidencia otorgaba un extraordinario aval a Casals como candidato propuesto a la misma distinción que la obtenida por él en 1952. Según informaba el *Manifiesto*, Schweitzer ya había comenzado las gestiones de difusión de la propuesta ante distintas entidades. Obsérvese que en la enumeración de los centros destinatarios de dichas gestiones se encontraban, fundamentalmente, “centros musicales, artísticos y culturales”. Se obviaba, al menos en cuanto a entidades concretas, a organismos o partidos políticos que hubieran podido adherirse a la iniciativa.



[Venezuela] Por sus condiciones artísticas y morales, Pau Casals merece tan distinguido galardón. (Vicente Emilio Sojo, Director de la Escuela Superior de Música).

[Cuba] Casals se ha levantado frente al mundo para denunciar el crimen cometido contra su patria. (Sara Hernández Catá)<sup>148</sup>.

En su tercera y última sección (*doc. 13.2*), el citado documento recogía un texto del propio Casals: “Yo no soy un político; no lo he sido nunca y no pretendo serlo. [...]”<sup>149</sup>. Dicho texto no procedía de una declaración *in voce* durante alguno de los actos celebrados en Cuba, sino que fue tomado y traducido al castellano de la primera edición francesa (1955) del libro de entrevistas de Corredor<sup>150</sup>. Continuaba el *Manifiesto* con un llamamiento invitando a todas las personas que lo desearan a mostrar su adhesión.

**EL “CENTRE CATALÀ” DE LA HABANA**, levanta la bandera en Cuba para solicitar el **PREMIO NOBEL DE LA PAZ 1957** para el MAESTRO *Pau Casals*, seguros como estamos de que toda la opinión liberal y democrática de Cuba responderá, como siempre ha respondido, a las exigencias de libertad y dignidad humanas<sup>151</sup>.

Finalizaba el *Manifiesto* con un boletín que debía ser cumplimentado por quienes desearan adherirse a la iniciativa y remitido a la dirección del Centro que se adjuntaba: “Malecón 609, Habana”<sup>152</sup>. Sin embargo, se dio la circunstancia de que en 1956 le fuera concedido el Premio Nobel de Literatura al escritor español Juan Ramón Jiménez. Esta coincidencia pudo afectar negativamente a las expectativas de Casals, dado que no es habitual premiar a candidatos del mismo país en sucesivas convocatorias<sup>153</sup>. Igualmente, cabe señalar que el Premio Nobel de la Paz había quedado desierto en dos ediciones anteriores, 1955 y 1956. En conclusión, pese al Nobel otorgado al poeta citado, y gracias a los méritos atesorados por Casals y a la intensa campaña internacional en favor de su candidatura, se mantenía la esperanza de que le fuera concedido el Premio Nobel de la Paz en 1957.

---

<sup>148</sup> *Ibid.*, pp. 1-2.

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>150</sup> Josep M.<sup>a</sup>, *Conversations...*, *op. cit.*, p. 289. Recogimos el mismo texto de su edición en castellano (1975) como cita de apertura en la primera parte del presente artículo. Véase Téllez, Enrique, p. 81 (Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, p. 255).

<sup>151</sup> *Manifiesto de La Habana*, 1956?, p. 3. Las mayúsculas, negritas y cursivas pertenecen al original.

<sup>152</sup> *Id.*

<sup>153</sup> Juan Ramón Jiménez y su mujer, Zenobia Camprubí, se exiliaron en diferentes países americanos hasta que fijaron su última residencia en Puerto Rico, por ser el país de origen de la familia de Zenobia. Fue en este país en el que se le comunicó la concesión del Premio Nobel y donde fallecieron ambos escritores. Zenobia Camprubí, además de escritora, fue profesora universitaria y traductora.

**ACTOS QUE CONFIGURAN LA PROPUESTA DE CONCESIÓN  
DEL PREMIO NOBEL DE LA PAZ 1957 A PAU CASALS<sup>154</sup>**

N.º	AÑO	RESPONSABLE	ACTO	APORTACIÓN
1	1950 (1-IV-1950)	¿Comandante Costa Cabré?	Presidente de Honor de la ACIMG	Colaboración humanitaria de Pau Casals
2	1950 (2-VI-1950)	Alexander Schneider	I Edición del Festival J.S. Bach (Prades)	Relanzamiento internacional de la figura de Casals
3	1950 (31-VIII-1950)	Indalecio Prieto y Josep Tarradellas	Carta dirigida a Harry S. Truman (Presidente de los EE.UU.)	Casals como interlocutor y mediador privilegiado
4	1952-1954	Josep M.ª Corredor	Carta dirigida a músicos, intelectuales y científicos solicitando su opinión sobre Casals	Refrendo de personalidades del mundo de la cultura y de la ciencia hacia las actividades artísticas y políticas de Casals
5	1953	Nancy Macdonald	Presidente Honorario junto a Salvador de Madariaga del SRA	Colaboración humanitaria de Pau Casals
6	1955(enero)	Josep M.ª Corredor	Publicación, en francés, de <i>Conversations avec Pau Casals</i>	Biografía dialogada: memorias autorizadas de Casals
7	[1955]	Pau Casals	Encuentro con Albert Schweitzer antes del viaje de Casals a América	¿Obtuvo Casals del Dr. Schweitzer la aceptación de la Presidencia del Comité de su candidatura para la concesión del Premio Nobel?
8	1955-1956 (diciembre- febrero)	Pau Casals	Viaje a Puerto Rico, Venezuela y Cuba	Encuentro de Casals con sus orígenes maternos en Puerto Rico y con el exilio republicano en los tres países visitados
9	1956 (23-I-1956)	José Arroyo Maldonado	Reunión de Casals con representantes del <i>Centre Català</i> de La Habana	¿Informa Casals de la aceptación del Dr. Schweitzer y se acuerda la publicación del Manifiesto del <i>Centre Català</i> de La Habana?
10	[1956?]	José Arroyo Maldonado	Publicación del Manifiesto del <i>Centre Català</i> de La Habana	Propuesta pública de concesión del Premio Nobel de la Paz a Casals en 1957 con boletín de adhesión a la misma
11	1957	José García Borrás	Publicación de <i>Pau Casals. Peregrino en América</i>	Crónica literaria de la acogida multitudinaria a Casals en Puerto Rico, México y Cuba

Tabla 1.

Elaboración propia.

<sup>154</sup> Hemos tomado 1950 como punto de partida de nuestra tabla, coincidiendo con el regreso de Casals a la vida pública tras varios años de exilio político en Prades.

Proponemos la tabla anterior como la secuencia temporal que antecedió a la formulación de la propuesta de la concesión del Nobel de la Paz a Casals en 1957. Todos los hechos en ella recogidos vinieron a sumarse a un prolongado compromiso social y político que, en su conjunto, obtuvo un amplio apoyo, de manera especial en la comunidad republicana del exilio.

Su respuesta en julio de 1954, declinando la invitación contenida en el *Manifiesto de Santiago de Chile* para asumir la Presidencia de la Generalitat (*doc. 9*), había dejado sin resolver numerosas incógnitas. Años después, la publicación del *Manifiesto de La Habana* (*docs. 13, 13.1 y 13.2*) con la propuesta de concesión del Premio Nobel de la Paz a Casals ofrecía una explicación coherente a dichos interrogantes. Estimamos que ambos *Manifiestos*, aun refiriéndose a cargos o distinciones diferentes, estaban estrechamente relacionados.

Los argumentos expuestos por Casals en su respuesta de no aceptación de la Presidencia de la Generalitat eran vagos, imprecisos, e invocaban comprensión hacia una realidad escasa o nulamente explicitada. En ese contexto, cobra sentido la cautela adoptada por el músico de permanecer “al margen [de] toda representación política”, con objeto de no obstaculizar la posible obtención del Nobel de la Paz, al considerar que de asumirla “disminuiría [la] eficacia de la de carácter independiente y espiritual y que debo reservar hoy más que nunca para cuando llegue la hora”.

La “hora” esperada por Casals nunca llegó, a pesar de disponer de una dilatada trayectoria cívica y humanitaria cuyos orígenes se remontaban a 1919, con las primeras gestiones para la puesta en marcha del *proyecto Casals*, a las que siguieron los conciertos benéficos durante la guerra civil y el exilio, la solidaridad con los republicanos internados en los campos de concentración franceses, la denuncia internacional de la dictadura... Contaba, igualmente, con numerosos testimonios de apoyo y una amplia aceptación de sus postulados en distintos países europeos y americanos<sup>155</sup>.

Para Casals, el Nobel de la Paz hubiera sido una excelente tribuna pública desde la que hacer llegar sus reflexiones a un número mayor de ciudadanos de todo el mundo. Muy probablemente, en su discurso de aceptación del Premio se habría referido a la necesidad de alcanzar una *paz* justa en todos los conflictos bélicos que permanecieran activos, a la necesidad de denunciar la iniquidad de los regímenes autoritarios como vulneración del principio de *justicia universal*, a la importancia de contar con la colaboración de las democracias consolidadas frente a la barbarie para recuperar una convivencia en *libertad* en todos los países afectados por su negación.

A pesar de la extremada prudencia con la que Casal había eludido asumir funciones políticas, los responsables de la concesión del Premio Nobel pudieron interpretar que, de otorgarlo al músico, estarían provocando una injerencia en la política interna de España. Tal vez, la doctrina de la no intervención, a pesar de sus trágicos resultados para España y, posteriormente, para Europa, seguía

<sup>155</sup> La visita a Puerto Rico, México y Cuba da buena fe de ello.

vigente en la esfera política internacional. En la edición de 1957 el Premio Nobel de la Paz no quedó desierto, y fue otorgado al diplomático y político canadiense Lester Bowles Pearson.

Siguiendo pautas de comportamiento muy similares a las relacionadas con el bloqueo informativo sobre el contenido de la carta remitida a Truman en 1950, Casals optó por silenciar todo lo relativo a este fallido premio, quizá, considerando que se podía interpretar como un demérito para su extraordinaria trayectoria pública. A diferencia de lo ocurrido en 1950, esta actuación ya no era imputable a Frasquita Capdevila, quien había fallecido el 18 de enero de 1955<sup>156</sup>.

Así, Corredor en sus *Conversaciones* con Casals no incluyó este episodio en la “Addendum” que incorporó en ediciones posteriores a la francesa de 1955. En 1960, haciendo gala de un excelente criterio profesional, abordó con el músico un nuevo cuestionario con el que trató de recabar su opinión acerca de los últimos acontecimientos en los que había intervenido. Preguntó a Casals por el viaje a Puerto Rico y a México, pero obvió hacerlo por el de Cuba y, si lo hizo, no transcribió su contenido<sup>157</sup>.

Como Corredor, otros muchos autores de publicaciones sobre el cellista, tal vez, “Interpretando la voluntad del Maestro”<sup>158</sup> procedieron de modo similar. Fruto de dicho silencio no consta en las biografías sobre Pau Casals su candidatura al Premio Nobel de la Paz impulsada en el *Manifiesto de La Habana*.

La identificación de su obra (en el sentido más amplio posible) con las aspiraciones de paz, justicia y libertad subyacía en el ánimo de quienes formularon y apoyaron la citada candidatura. A pesar de que el Premio Nobel de la Paz fue esquivo con Casals, el reconocimiento obtenido de quienes compartieron la ilusión y el significado de la complejidad de la empresa constituye uno de los más preciados galardones que pudo recibir. Instituido de manera espontánea por aquellos a los que tanto esfuerzo dedicó, dicho galardón, ajeno a compromisos políticos establecidos, ennobleció la estimación de su legado y su memoria.

En la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba, finalizó el 31 de enero de 1956 la visita de Casals a la isla. Como colofón, dicha institución celebró un acto de homenaje cuya presidencia ocupó el propio Casals, acompañado por el rector y distintas personalidades. Entre los discursos pronunciados

<sup>156</sup> Con motivo de su asistencia al funeral de Frasquita Capdevila en El Vendrell (Tarragona), Casals escribió: —“Hace unos meses estuve en España para cumplir un sagrado y doloroso deber. No olvidaré nunca aquellas manifestaciones de admiración y cariño... ¡Incluso funcionarios y policías me besaban las manos!”. García Borrás, José, p. 23.

<sup>157</sup> Véase Corredor, J. M.<sup>a</sup>, *Conversaciones...*, *op. cit.*, pp. 293-295. A diferencia de Puerto Rico y México, donde Casals mantuvo contactos personales o epistolares (incluimos los telegramas) con los más altos mandatarios respectivamente, en Cuba la recepción institucional corrió a cargo de autoridades municipales. Señalemos que en 1956 gobernaba la isla el dictador Fulgencio Batista, quien fue derrocado en 1959 por el movimiento guerrillero dirigido por Fidel Castro, hijo de un emigrante gallego.

<sup>158</sup> Parafraseamos, parcialmente, una expresión recogida en el presente artículo cuya autoría pudo corresponder a Ventura Gassol.

destaca el del director de la Sección de Música de la Universidad, Aurelio de la Vega, del que recogemos unos breves fragmentos.

El día que tu chelo enmudeció para tantos pueblos y países cómplices, realizaste el supremo sacrificio a que puede llegar un hombre: arrancarse de sí mismo su propia esencia para ofrendarla por un ideal, en época tan falta de ellos.

[...]

Porque tú, Pau Casals, eres un símbolo: la representación mejor y más genuina del amor del hombre por el hombre; su caridad, su fe y su esperanza. Y como tal seguirás viajando por el mundo estrecho, volverás a Prades en retiro, recrearás otra vez allá o en Perpignan a Schubert, a Brahms y a Beethoven, y te situarás solo, por encima de tanto horror y tanta burla, a la puerta de tu casa, a la puerta de la historia, esperando entre dolores y lágrimas, que tu cariño fraternal funda las murallas y el nuevo prado de épocas con que sueñas reverdeza con nueva savia y sanos bríos.

[...]

Porque todos, Pau Casals –amantes de tu arte, profesores universitarios, alumnos fervorosos, miembros de esta acogedora casa, ciudadanos de todas las esferas–, estamos aquí para estar contigo, para hacerte comprender que todas estas palabras podían sobrar, para hacerte sentir que no Santiago, ni Cuba, sino América te acoge con mágico asombro, se estremece, comprende, siente la reverencia de tu gesto y renueva su fe. Pero sobre todo, Pau Casals, por encima de todo –yo te lo aseguro– te ama<sup>159</sup>.

[García Borrás] Después, en el más religioso silencio, Casals interpreta el *El cant del ocells*.

[...]

La señorita Pilar Castillo le ofrece un ramo de boj cortado en las montañas de Montserrat [Barcelona]<sup>160</sup>. ■

[Nota del autor: la III y última parte de este artículo se publicará en un número posterior de *Quodlibet*]

---

<sup>159</sup> García Borrás, José, pp. 154-157.

<sup>160</sup> *Ibid.*, 158.